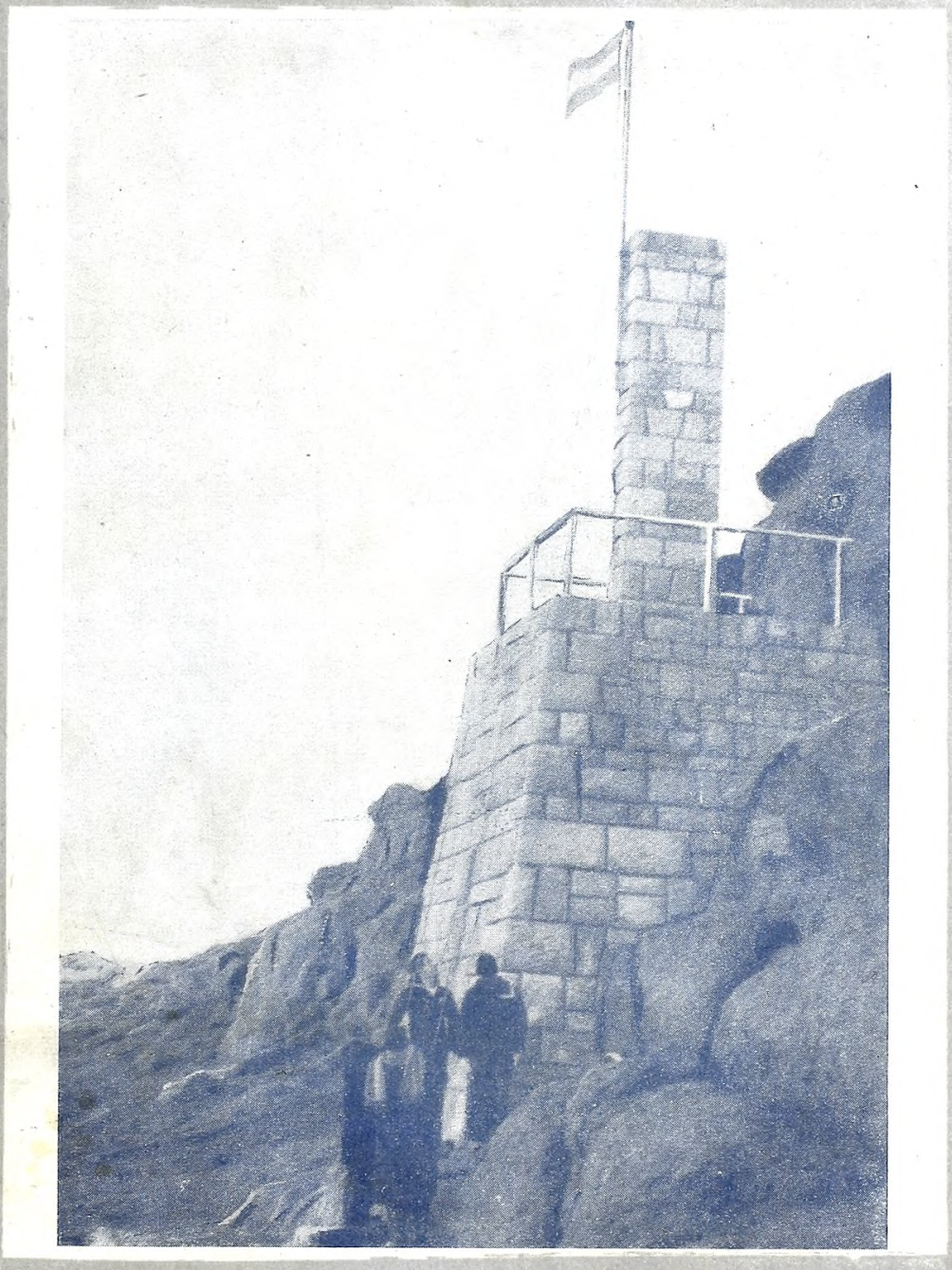
AÑO XXVII JULIO DE 1955 No. 288

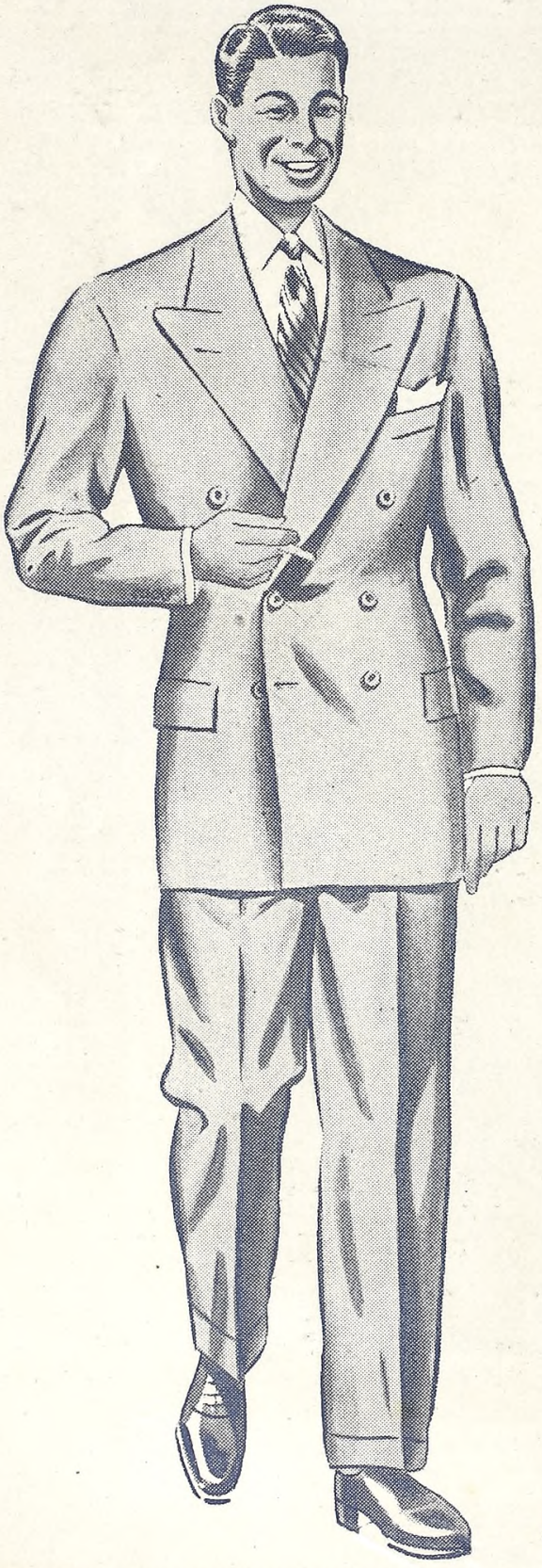
Argentina Austral



HOMENAJE AL FUNDADOR

La bandera nacional es izada en el mástil del monumento al capitán Oneto en Pto. Deseado.

NUEVA APARIENCIA





Trajes de moderno estilo, realizados con telas, forros e interiores de superior calidad. Modelos derechos y cruzados en gustos sobrios y juveniles, que realzan la apariencia personal.

La Anónima

DONDE QUIERA QUE SE CRIE GANADO



es sinónimo de CALIDAD!

- ★ *Antisárnicos* ★ *Garrapaticidas*
- ★ *Lombricidas* ★ *Vacunas*
- ★ *Remedios Veterinarios*
- ★ *Insecticidas* ★ *Desinfectantes*
- ★ *Productos para el Hogar*

●

Consagrados por la preferencia de los ganaderos de todo el mundo

Si lleva la marca COOPER... es de confianza!

PRODUCTOS VETERINARIOS COOPER
SOCIEDAD ANONIMA IMPORTADORA y COMERCIAL
25 DE MAYO 489 BUENOS AIRES
Local de Ventas: Viamonte 529

En este mes a través del tiempo

Por lo que hace a la Patagonia, cuando el gobierno nacional tras no pocos debates parlamentarios dió a conocer la ley 1532, era despoblación y leyenda. Hacía pocos meses que concluyera la llamada "Campaña del Desierto" y todavía andaban los "milicos" con el arma al brazo. Los pobladores del sur de la provincia de Buenos Aires, cuando llegaba la noche, dejaban el parejero atado a soga porque tenían fresco el recuerdo de los últimos malones y no se les había ido el miedo por completo. Las tropas al entrar en ociosidad se dedicaban a fundar pueblos, como el de San Martín de los Andes y otros. En Chubut no existían más caseríos que Rawson y Gaimán, y en Santa Cruz el puñadito de casas de lo que sería el pueblo del mismo nombre. Río Gallegos era el toldo de Pedro Urbina y poco más.

De los gobernadores designados para la Patagonia uno de los que tuvo desde el comienzo población más compacta al alcance de la vista fué el coronel Fontana, porque los galeses sumaban varios centenares reunidos en espacio relativamente reducido. Y fué también el gobernador Fontana el primer mandatario patagónico que se dió la satisfacción de convocar al pueblo a elecciones para que resolviera su destino administrativo.

Las primeras elecciones llevadas a cabo en la Patagonia tuvieron efecto en Chubut, hace 70 años, dando cumplimiento de esa manera a la ley 1532 que establecía el gobierno municipal electivo para aquellas poblaciones que reunieran determinadas condiciones numéricas.

El 31 de julio de 1885 los habitantes de la Colonia Chubut concurrían a las urnas eleccionarias para designar su primer gobierno comunal. Hasta entonces esa región se había gobernado con un concejo formado por galeses y designado por el Poder Ejecutivo nacional, y con la presencia de un comisario que era en esencia el único representante allí del gobierno argentino.



EDUARDO J. WILLIAMS
1er. Pte. de la Municipalidad de Gaimán (1885).

En aquellos comicios resultaron electos los concejales señores Eduardo J. Williams, Eduardo Jones, Juan S. Williams, Evan Roberts y Thomas S. Williams. El gobernador Fontana encontró correcto el acto comicial y lo aprobó, y el 14 de agosto del mismo año quedó constituído el primer Concejo Municipal del Chubut, según su denominación inicial, que más tarde, en el año 1892, al crearse la Municipalidad de Rawson, quedó con el nombre actual de Concejo Municipal de Gaimán.

Agregaremos que el primer presidente de aquel concejo fué el señor Eduardo J. Williams, que por lo tanto ha sido el primer intendente de Gaimán-Rawson.

APOSTILLAS

FECHAS El 11 *de julio de* 1921 fué día de fundaciones en masa de pueblos y colonias pastoriles, como se verá por la siguiente nómina: Río Grande en Tierra del Fuego; Francisco P. Moreno, Bahía Laura, Caleta Olivia, Pampa Alta, Antonio de Biedma, Fitz Roy, Tehuelches, Minerales, Koluel Kayke, Piedra Clavada, Las Heras, Pico Truncado, Cañadón León, Tellier, Nacimiento, Calafate, Los Antiguos, Piedrabuena, Paso Roballos y Tamel Aike, en Santa Cruz; y en Chubut: Ensanche Dolavon, Pirámides, Cabo Raso, Bustamante, Las Plumas, Cañada Lagarto, Tecka, Talagapa y Domingo French. El 22 *de julio de* 1935 fundóse en Chubut el pueblo de Río Mayo.

GENTE El primer juez letrado que actuó en el ex Territorio de Santa Cruz fué el doctor Germán Vidal, que en el año 1899 inauguró el tribunal con asiento en Río Gallegos, y a partir de entonces tuvo destacada actuación en la Patagonia. Entrerriano de origen, había nacido en Concordia en 1869, el doctor Vidal fué de los jueces más jóvenes que han actuado en el país ya que sólo contaba 30 años de edad cuando se lo nombró para el cargo ya mencionado en Río Gallegos.

LUGARES Ese paraje que queda al sur de la Colonia San Martín en la actual provincia Chubut, conocido por Apeleg, también suele pronunciarse Apelé y Apulé. El primer blanco que visitó el lugar fué Munsters en el año 1869 y en su libro lo cita así: "Apply Kaik", lo que sugeriría que el nombre procede del vocabulario tehuelche, (aóeni künk). En la llanura de ese paraje se libró el último combate de la "Campaña del Desierto", entre los lanceros de Saihueque e Inacayal y las tropas comandadas por el teniente coronel Nicolás H. Palacios, en el año 1883, con una completa dispersión de la indiada y el apresamiento de los caciques principales.

En la Cocina y la Mesa
ORO RUBIO
ACEITE COMESTIBLE
Muy Bueno y Económico

Sí CHAMPAGNE, SEÑOR...



Clásicos Métodos del Siglo XVIII

El fino "bouquet" de "Duc de Saint Remy" es el resultado de los "clásicos métodos franceses" del siglo XVIII, aplicados a una elaboración perfecta de fermentación en botellas, consolidada por su estacionamiento de muchos años

Champagne

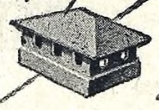
DUC DE SAINT REMY

El champagne argentino perfecto

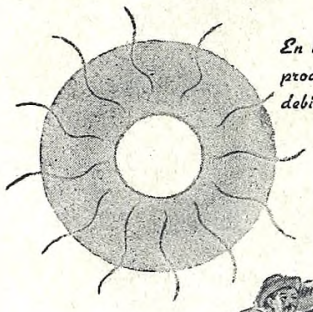
CONSTRUCCIONES

en el **CAMPO** *ó en la* **CIUDAD** *con*

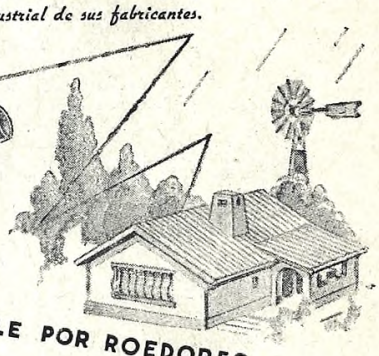
MONOLIT



En las múltiples aplicaciones de todo tipo de construcción moderna, los productos de fibrocemento **"MONOLIT"**, *ocupan un lugar destacado debido a su alta calidad, a sus muchas ventajas y a la responsabilidad industrial de sus fabricantes.*





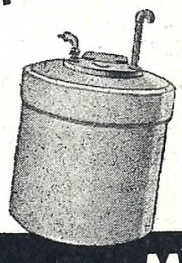


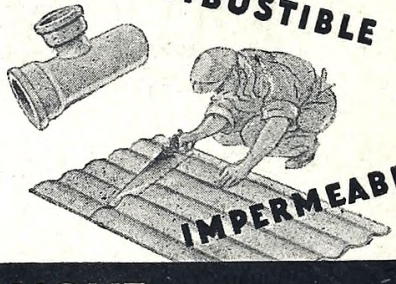
LIVIANO

INATACABLE POR ROEDORES

INALTERABLE

INCOMBUSTIBLE





IMPERMEABLE

Solicite **MONOLIT** a su proveedor. Es el material de fibrocemento que rinde **"un poco más"**.

COMPAÑIA FIBROCEMENTO **MONOLIT** S. A. INDUSTRIAL Y COMERCIAL

FABRICA EN SAN JUSTO • PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

CHACABUCO 132 • **TAMET** • BUENOS AIRES

Argentina Austral

Inscripto en el Registro de Propiedad Intelectual Nº 469.588

Editada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Dirección y Administración:
Avda. Presidente Roque Sáenz Peña 547
T. E. 33 (Avenida) 0503

AÑO XXVII NUMERO 288

JULIO DE 1955

BUENOS AIRES

PRECIO DE VENTA DE ESTA REVISTA FUERA DE LA PATAGONIA
$ 3.— MONEDA ARGENTINA

Las nuevas provincias

Han comenzado su etapa organizativa los territorios patagónicos y Formosa, que por ley de reciente sanción ingresan al régimen federal con rango de provincias. Los comisionados que gobernarán en ellos durante el período de transición fueron designados y están en funciones, correspondiéndoles asegurar la continuidad de los servicios públicos locales y estructurar la futura administración provincial con arreglo a las disposiciones de esta ley y de las que dicte en su oportunidad la asamblea constituyente. En las directivas para el cumplimiento de tales propósitos, se indica que deben comenzar por habilitar los Ministerios de Gobierno, Economía y Asuntos Sociales, organizar la administración y la justicia local, someter a la aprobación del Poder Ejecutivo Nacional el presupuesto de gastos, y proponer la asimilación de aquellas oficinas nacionales con asiento en los territorios que han de ser transferidas a las nuevas provincias, con excepción de las que sean de exclusiva incumbencia federal.

Una vez que los comisionados hayan dado cumplimiento a las prescripciones mencionadas en el párrafo precedente, serán convocadas las asambleas constituyentes en cada capital, designándose las actuales solo con carácter provisorio pues las capitales definitivas serán designadas por las autoridades que surjan de las elecciones a realizarse. Esas elecciones tendrán lugar en la fecha que determine el Poder Ejecutivo Nacional, y se elegirán en cada nueva provincia 16 convencionales, en distrito único. Cada elector, por consiguiente, votará por una lista completa de 16 candidatos. La mayoría se adjudicará 12 convencionales, y el partido de la minoría que tenga mayor número de votos, siempre que excedan al 35 % del total, se le asignarán 4 convencionales, y 2 si el total de votos obtenidos solo excediera del 20 % del total. Carecerá de representación no alcanzando este porcentaje.

Cinco son los territorios que pasan a constituirse en provincias, de los que cuatro pertenecen a la región patagónica: Río Negro, Neuquén, Chubut y Santa Cruz. En estos dos últimos impónense cambios geográficos. Chubut retorna a sus límites tradicionales, comprendiendo en ellos la zona que le fuera suprimida para Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, que ahora desaparece, y Santa Cruz, además de retomar sus antiguos límites incorpora el territorio insular de Tierra del Fuego, cuya Gobernación Marítima deja de ser, otras islas y el sector antártico.

Desaparecen pues de la organización institucional de nuestro país los llamados Territorios Nacionales que fueran creados en 1884 por ley 1532. No es pequeño el cambio que se opera sin duda. Sobre todo por la enorme dimensión del salto que significa pasar repentinamente de una dependencia absoluta del gobierno central al manejo del gobierno propio. Confiemos, empero, en que los hombres de los territorios, con su reconocida madurez de juicio, sabrán equilibrar su participación en las lides políticas y las tareas de gobierno sin alejarse y despreocuparse de las otras labores e inquietudes que han forjado y representan el fundamento de su bienestar.

ONETO, "Pioneer" Patagónico

Por RAUL A. ENTRAIGAS
Para ARGENTINA AUSTRAL
(Ver Nº 287)

VIII

EL AÑO SETENTA Y OCHO

La colonia marchaba, no obstante las muchas dificultades inherentes a la situación en que se encontraba, viento en popa. Los galeses trabajaban tesoneramente y Dios bendecía su labor. El comisario los dejaba obrar y trataba de encaminar sus actividades hacia una colonia argentina. El año 1878 consiguió, finalmente, Oneto lo que solicitaba en su primer informe: una escuela donde los chiquillos nacidos en suelo argentino aprendieran a hablar castellano y a ver con emoción la bendita enseña celeste y blanca.

Al finalizar el año 1878 envió un detallado informe con razonamientos, sugestiones y datos estadísticos al Comisario General de Inmigración, señor Juan Dillón. Entresacamos algunos párrafos que muestran la capacidad del informante:

"Es necesario también que estos colonos mejoren sus acequias de agua corriente para regar sus sementeras a un nivel del río más bajo del que corresponde actualmente a sus acequias para dar de este modo una base sólida de existencia a la colonia que es el **desideratum** de los moradores.

"En el próximo febrero de 1879 estos colonos cosecharán nada menos que 1.200 toneladas de trigo y por consiguiente, el año 1879 será un año feliz para esta colonia.

"También el año 1879 debería ser para ellos un año de pensamientos y de esfuerzos a fin de adquirir la sólida base económica de que hablo, invirtiendo sus ahorros de este año el año entrante en la compra de ovejas; y así de una vez poner fin al temor y peligro de caer en las condiciones precarias toda vez que por falta de agua en el río, no se pudiera regar los campos con los medios que actualmente se poseen".

"Concluyo, señor Comisario General, esta relación, con la esperanza que estos colonos querrán ocuparse infatigablemente a su propio bien y adelantamiento. Dios guarde a Ud. (Fdo.) ANTONIO ONETO".

Aquí se ve al hombre superior que era Oneto. La Patagonia es hoy lo que es, sobre todo, por la oveja. En este informe, el comisario insiste en que los colonos inviertan todos sus ahorros en comprar ovejas... El hombre fué vidente!...

Atento a informes de Oneto, el señor Dillon eleva al ministro del Interior el anhelo de que se construya una represa. Le dice que "con ese propósito V. E. en dos ocasiones autorizó el envío de ingenieros que volvieron sin proyectar nada, por ser incapaces". Y avalúa la represa en 10 a 15.000 pesos fuertes.

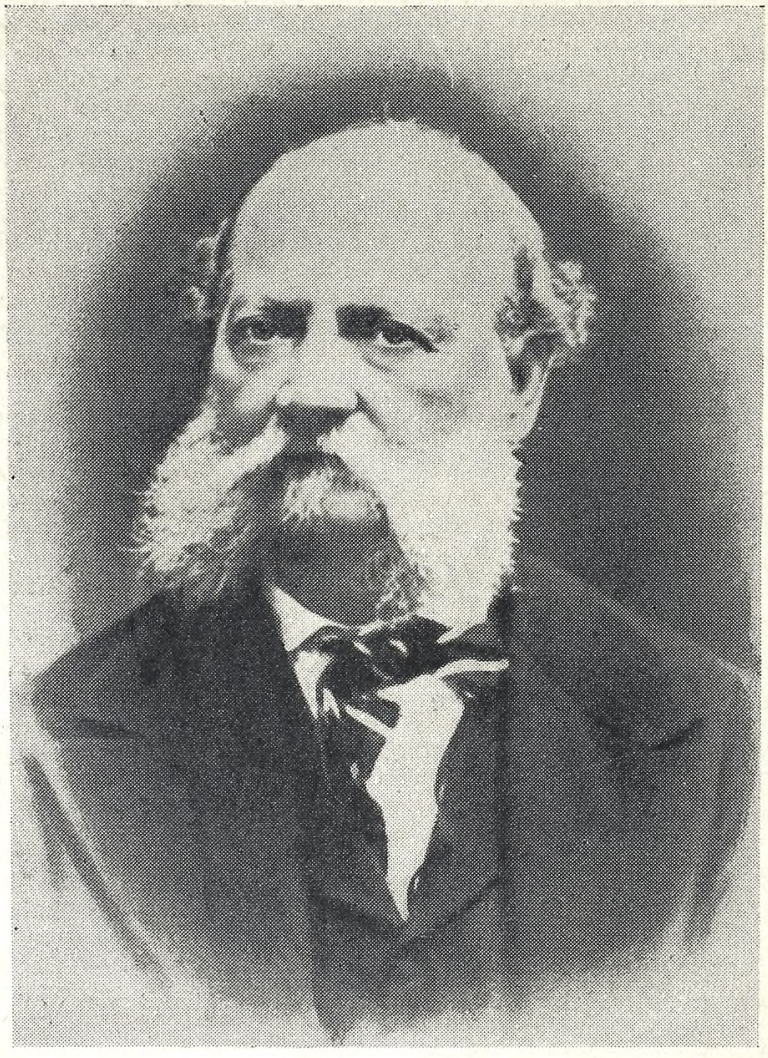
El señor Dillon prosigue su informe al ministro del Interior: "Una escuela nacional era una necesidad muy sentida que ha sido remediada por el Sr. ministro de Instrucción Pública que ha nombrado un profesor idóneo, dotando la escuela de todos los útiles y encargado a esta repartición de velar por el establecimiento, lo que se hará con el mayor placer".

Efectivamente: el 10 de febrero de 1878 el ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública que a la sazón era el Dr. Bonifacio Lastra, autorizó al comisario del Chubut a construir o comprar un local para la fundación de la primera escuela elemental para niños en el territorio del Chubut.

Un punto importante es el que enuncia el Comisario General así: "La falta de graves perturbaciones en la colonia y dado origen en algunos casos a rumores infundados de desafección de los colonos hacia el país que los acoge. Pero nada más erróneo. Los colonos llegaron allí en el año 1864. Quedaron solos, no conocen nuestro idioma y por consiguiente ni nociones tienen de nuestras instituciones. Necesitaban administración y justicia y se la dieron en la forma que conocían... Los colonos dicen: Somos argentinos y queremos se nos diga lo que tenemos que hacer; y mientras esto no se haga en forma de ley o decreto del gobierno, no es de extrañar que haya desinteligencias o malas interpretaciones de una y otra parte. Por la mía, creo que los colonos galenses del Chubut aman su nueva patria y que si fuera necesario defender la integridad de su territorio contra cualquier agresión extranjera, lo harían con decisión y entusiasmo".

Los gastos que insumía aquella importante colonia eran mínimos: por auxilios prestados a los colonos desde 1875 hasta fines del 1878: $ fts. 13.900; y los gastos extraordinarios y de administración en el mismo período: $ fts. 5621,51 ctvs.

Lo que significa que Oneto no sólo era un buen gobernante sino también un excelente administrador...



CAPITAN ONETO

IX

EL HOMBRE INQUIETO

Hay una hermosa película de ambiente irlandés titulada "El hombre quieto". Yo creo que con las gestas de Oneto se podría hacer otra; pero habría que titularla "El hombre inquieto". Porque él era un hombre de inquietudes. Era enemigo nato del "leasser aller". Veía la Patagonia desierta (¡estamos en 1879!) y no se le cocía el pan hasta no verla poblada. Y sus inquietudes no paraban en estériles lamentos: sino que se traducían en proyectos, en cartas, en protestas, en incitaciones al gobierno.

Un caso típico lo tenemos, precisamente ese año de la conquista del desierto por el general Roca. El ministro de Guerra avanzaba con sus soldados hasta el río Negro y conquistaba 15.000 leguas para la civilización, según la frase ya estilizada... Pero 1000 kilómetros más al Sur, allá en aquella tierra que comenzaba a llamarse Chubut (porque antes, ni nombre tenía...) había una colonia de valientes galeses que, desafiando la hosquedad del desierto y el ulular de la indiada, habían hincado la reja del arado en la gleba del valle y levantado las tijeras de muchos ranchos para conquistar ese suelo; allá, en aquella "terra incognita" como la llamaban los cartógrafos, estaba Antonio Oneto, un italiano inconformista e inquieto, que, sin un soldado, con un revólver por toda arma y mucha dinamita en el alma, estaba conquistando tierras para esa Argentina, que no era su patria, pero que la amaba como a la suya, porque los argentinos de entonces, con su generosidad y caballeresca cortesanía le habían enseñado a amarla... Así nació en él la idea de poblar la Patagonia y de unir sus puertos con una modesta pero eficaz flota mercante.

Oneto, que durante cuatro largos años, vivió dentro de la campana neumática de la soledad patagónica, no podía dejar de pensar en acercar esas regiones a Buenos Aires, centro vital de la Argentina. ¿Cómo descargar miles de hombres, mujeres y niños en los bravíos puertos del Sur y dejarlos desamparados por meses y meses, a luchar en lid desigual contra los elementos? Eso no era humano. De ahí que en 1879 brotó en la mente de nuestro "pioneer" una idea atrevida; nuevamente apareció el hombre de mar en él, de nuevo se encendió en su alma la quimera de la flota marítima. Pero esta vez no sería una flota que llevara inmigrantes a Buenos Aires, sino una modesta escuadra de cabotaje que llevara el consuelo de su presencia y la seguridad del sustento a los valientes hombres del Sur. El quería poblar la Patagonia. Sembrar aquellos páramos de abundantes y sanas familias. Con ese fin, presentó un proyecto de colonización de varios puntos, al Sur del paralelo 42, hasta la mismísima Tierra del Fuego, donde Oneto se proponía poblar la bahía de San Sebastián. Y que no andaba errado este inquieto genovés lo dicen las florecientes estancias que en esos lugares son hoy orgullo de la industria ganadera argentina. Veámos lo que él se proponía. Una carta dirigida al ministro del Interior del general Roca, Dr. Bernardo de Yrigoyen, nos aclara este punto:







Familiares del capitán Oneto son las tres figuras que ilustran esta página. En primer término la esposa: Blanca Maglione de Oneto; al lado, la hija, Carolina Oneto de Amoretti; y finalmente don Francisco Amoretti, nieto de Oneto, y factor preponderante en la redacción de este trabajo.

"Excelencia —le dice Oneto—: ... Deseando desde hace años que se establezcan núcleos de población a lo largo de la costa de la Patagonia y de la Tierra del Fuego, desde el año 1879 he propuesto y demostrado a los doctores Laspiur y Zorrilla, antecesores de V. E. la conveniencia de establecer un núcleo de población en la Bahía de San Sebastián (Isla del Fuego)".

El Dr. Saturnino M. Laspiur, a la sazón ministro del Interior de Avellaneda, no echó en saco roto la solicitud de Oneto. Nos lo confirma el mismo colonizador:

"El Dr. Laspiur ordenó que una comisión fuese en el vapor "Vigilante" a explorar aquella bahía y diversos puntos de la costa de la Patagonia. El Sr. D. Francisco P. Moreno fué nombrado jefe de la expedición; pero llegado que fué a Patagones se internó hacia la cordillera y fué capturado por el cacique Sayhueque".

Sin duda el ministro del Interior aprovechó la coyuntura de que Oneto y Moreno coincidieran en el proyecto de exploración; pues dice Moreno: "aproveché la circunstancia para insinuar la necesidad de una exploración detenida de esas regiones y también de las costas patagónicas y fueginas... Se me encargaba de estudiar el estado de la colonia del Chubut, la región comprendida entre el río Negro y el río Deseado, en busca de puntos aparentes para la colonización; indicar en el río Santa Cruz un punto conveniente para establecer una colonia; buscar nitratos, de cuya existencia mucho se hablaba y estudiar las condiciones de población de las tierras al Sur del río Negro hasta el Cabo de Hornos".

Moreno pidió un buen barco de guerra. Porque iba no sólo a explorar las costas sino también a estudiar los límites con Chile. Le dijeron que no había barco disponible. Al fin le dieron la cañonera "Paraná" para la comisión científico-militar, "con un programa tal, que en la parte que correspondería a mi comisión sería un fracaso completo" (pág. 94). Entonces, añade, "debí transar y aceptar que el buque pedido fuera el aviso a vapor "Vigilante", de unas cien toneladas de porte, de cinco pies de calado sin quilla, destinado hasta entonces al servicio fluvial de la Armada y completamente inadecuado para una expedición científica que tendría como teatro de acción la extensa región comprendida desde el puerto de Buenos Aires hasta las peligrosas tierras del Cabo de Hornos... Acepté, sin embargo, el "Vigilante", buque que al decir de un alto jefe de la Armada, sería mi ataud a poco de salir del puerto..." (pág. 95).

En Patagones, Moreno bajó del "Vigilante" y siguió su exploración a caballo, rumbo a las cordilleras. Era el 11 de noviembre de 1879. Llegó hasta Esquel, y de allá volvió hacia Nahuel Huapi. De allí fué a caer prisionero en los toldos de Caleufú (Neuquén) donde tenía sus reales el cacique Sayhueque. Pudo huir y el 25 de febrero de 1880 estaba en Bahía Blanca.

Cuando en Buenos Aires se supo de la prisión de Moreno, "el Dr. Zorrilla, ministro del Interior —dice Oneto en la citada nota—, me envió entonces a Patagones en la cañonera "Paraná" para que me pusiera a la cabeza de la expedición y la llevara a cabo. Pero poco tiempo después, presentándose amenazas de revolución, me ordenó regresar".

Laspiur había renunciado en agosto de 1879 y le había sucedido como ministro del Interior, el Dr. Benjamín Zorrilla. Cuando en febrero de 1880 se le dió orden a Oneto de ponerse al frente de la expedición, ya todo Buenos Aires olía a pólvora. Las familias que tenían estancias o chacras fuera de la capital, huían al campo. Buenos Aires se iba transformando en "tierra de nadie"...

Al fin, en junio, el estampido de los cañones y de los "mausers" anunció que el conflicto entre Capital y Provincia había hecho crisis. Y los combates de Puente Alsina, Flores, Corrales y Convalescencia fueron demostraciones palmarias de lo mucho que se había enardecido la pasión política.

La revolución del 80 vino, pues, a dar al traste con el proyecto de nuestro comisario de poblar las costas patagónicas y de establecer una línea de vapores que uniese los lejanos puertos sureños. Es de imaginarse la pena con que habrá regresado él a Buenos Aires cuando recibió orden de hacer virar la cañonera rumbo al puerto de la capital...

Al confiarle el ministro la expedición patagónica lo había relevado del cargo de comisario del Chubut. Cuando él regresó a Buenos Aires, quedó aquél, vacante; pero el hombre inquieto que era Oneto no podía estar en ocio. Fué entonces cuando planeó la reducción de los onas de la Tierra del Fuego, a que nos hemos referido.

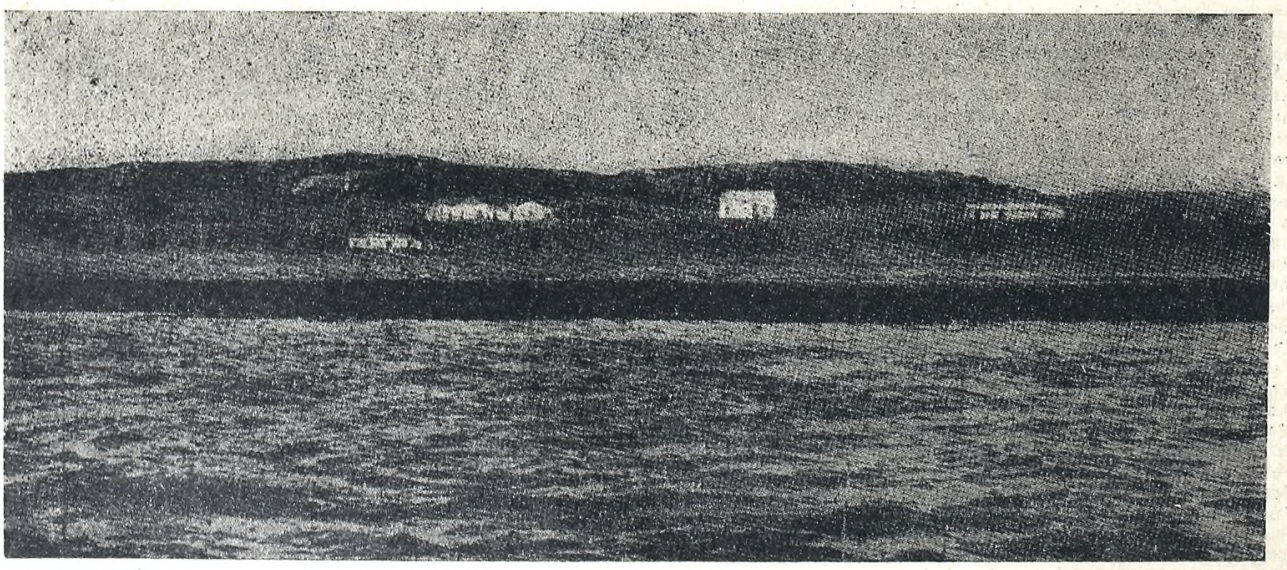
X

EL HOMBRE DE CIENCIA

Oneto estaba pertrechado por una sólida cultura. Cuando escribe en italiano, su estilo tiene sabor clásico. Se ve que ha cursado Humanidades. Luego los estudios en el Real Colegio de Marina y sus lecturas constantes, lo dotaron de un bagaje de conocimientos y de un acopio de elementos científicos que sorprende. Era enciclopédico. Sabía utilizar el sextante y el teodolito; lo mismo se cuadraba ante los instrumentos de meteorología como ante los fósiles de que es tan pródiga la Patagonia; entendía de comercio y de agricultura; había hecho incursiones por la cosmografía y por la geografía; sabía varios idiomas; le gustaban las matemáticas y no desdeñaba la literatura; era versado en ciencias naturales, pero también un apasionado de las artes.

En 1880 se había celebrado en Venecia, bajo la presidencia del célebre Fernando Lesseps, el constructor de los canales de Suez y Panamá, el Tercer Congreso Geográfico Internacional. El célebre P. Denza era secretario del grupo meteorológico y presentó al Congreso un proyecto grandioso: una red de observatorios nunca vista en Sud América, con la cooperación de los salesianos del Uruguay y Argentina. Salta, donde, en el Seminario Conciliar, el P. Noailles tenía un observatorio, también se adhirió a la red.



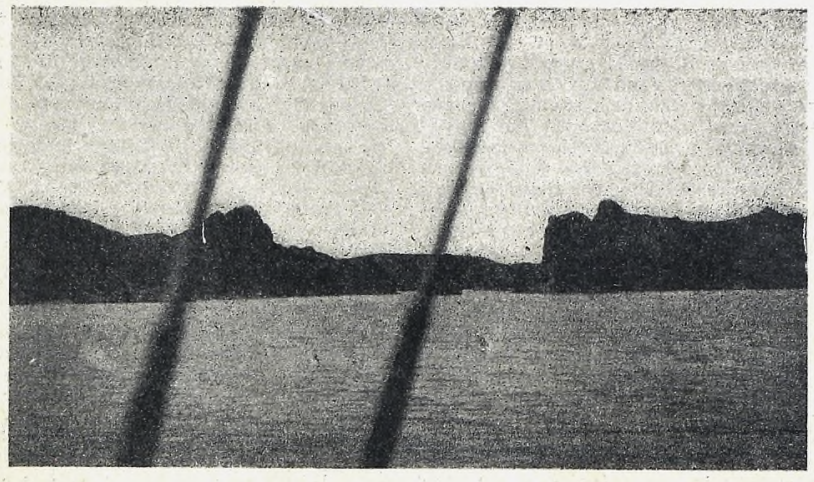


Fotografía tomada en Puerto Descado en 1905. De izquierda a derecha: casas de Santos Arroyabe; Burlotti, Ramos y Cía.; correos; Ramiro Ramos y Héctor Lavatelli.

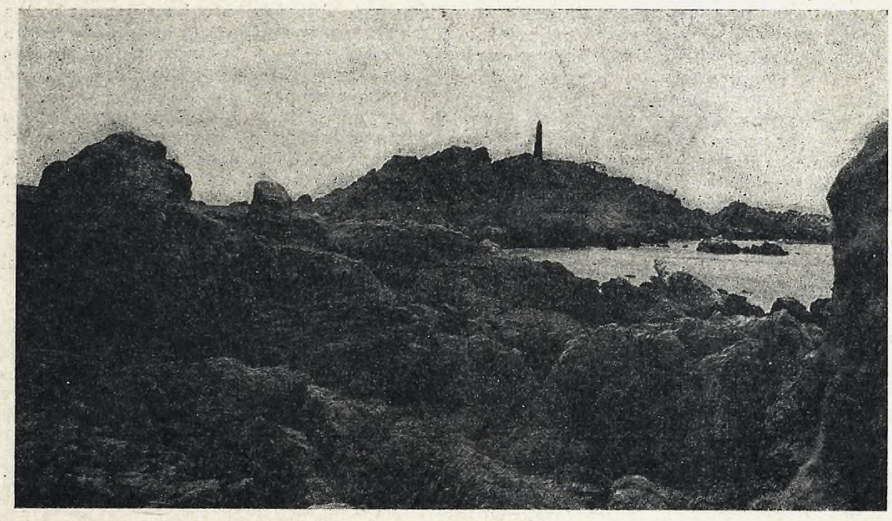
En sus viajes a Italia, Oneto se había puesto en comunicación con el P. Denza y se habían entendido perfectamente con el director del famoso Observatorio Central del Real Colegio "Carlos Alberto" de Moncalieri. Desde entonces Oneto fué el apóstol de la meteorología en la Patagonia.

La primera referencia que hallamos de sus trabajos en pro de la meteorología es una carta suya del 28 de febrero de 1882, dirigida al "ilustre astrónomo Benjamín Gould" que estaba en Córdoba. Le envía los libros de meteorología que ha recibido del P. Denza. Y le dice que ha hecho lo propio con el P. Noailles, enviándole también libros.

Luego mantuvo durante todo el año 1882 correspondencia contínua con el P. Denza. Oneto vivía entonces en calle 25 de Mayo 192 de esta capital. En la carta del 28 de febrero hace algunas correcciones sobre la situción geográfica de la casa que ocupaba en Rawson y sobre la de Carmen de Patagones, "donde —dice— pasé el mes de enero



Costa de Puerto Deseado, vista desde a bordo.



Vista de Cabo Blanco.

y febrero como Jefe de la Expedición Científica a las costas de la Patagonia". Le propone que se utilice la casa de los señores Bertorello y Giorello de Carmen de Patagones para las observaciones del planeta Venus, porque "es muy adaptada para observar tranquilamente y sin temor de ser estorbados por los curiosos".

En tren de coadyuvar positivamente al Director del Observatorio Central, se dirige también en esa fecha al señor Felipe Caronti, conspícuo miembro de la colonia italiana en Bahía Blanca y veterano conmilitón de Garibaldi. Caronti hacía 21 años que venía haciendo valiosas observaciones meteorológicas en aquella aldea sureña, hoy ciudad opulenta que ha dedicado una calle a su ilustre nombre. Oneto lo invita a adherirse a la red del P. Denza y a formar parte de la Asociación Meteorológica Italiana (que era la ex-Alpino-Apenina), a lo que Caronti asintió de buen grado.

Se dirige también el 4 de marzo al célebre Dr. Estanislao S. Zeballos, presidente del Instituto Geográfico Argentino. Luego de hacerle unas muy atinadas observaciones sobre el clima de la Patagonia que él bien conoce, le propone patrocine las estaciones de Bahía Blanca, Patagones, Chubut, Puerto Deseado, Santa Cruz y Bahía San Sebastián. Le añade: "urge establecerlas". Y prosigue: "Señor presidente: la ciencia no tiene nacionalidad: es una república universal: el Congreso Geográfico Internacional de Venecia lo ha demostrado, emitiendo un voto de que se establezcan una red de observatorios en las Repúblicas del Plata y Paraguay... El ilustre P. Denza pide por mi intermedio que se solicite del gobierno nacional, el establecimiento, a lo menos de una estación en el Chubut y otra en Santa Cruz, o como mínimo, la sola del Chubut. Los instrumentos absolutamente necesarios no son muchos ni de gran valor: se reducen a seis por cada estación y son: a) barómetro; b) termógrafos de máxima y mínima; c) psicómetro; d) pluviómetro; e) anemoscopio y anemógrafo. Según mi opinión, estos instrumentos, como máximo, pueden costar 1000 patacones..." Y concluye: "Ruego a Ud. quiera someter este mi proyecto al examen de la Comisión Directiva del Instituto: aprobándolo, ruego se inste al Excmo. Gobierno Nacional para que se establezca sino todas, algunas estaciones..."

Es abundante en esta época la correspondencia entre Oneto y el Padre Denza a través de cuya lectura se advierte la empeñosa labor de nuestro capitán para lograr el establecimiento del Observatorio de Córdoba y otras estaciones meteorológicas. En una de esas cartas, fechada el 28 de noviembre, hallamos párrafos tan sugestivos como este: "Yo, que he atravesado varias veces los mares australes hasta el grado 56°30' de latitud no he visto nunca ninguna aurora, etc.". Varias veces ha estado en el Cabo de Hornos. Para mí es una revelación. Quiere decir que ha acompañado a Piedra Buena y con él ha compartido esas aventuras... Ahora ya no se me hace tan difícil creer en lo que trae Sergi referente a sus exploraciones en Santa Cruz.

Mi ignorancia en materia astronómica me vedan seguirlo en esta carta en que él se propuso exponer al P. Denza "sus ideas" cosmográficas. Hay sin embargo una frase que no resisto a la tentación de trascribirla. Me parece que este talentoso hombre de ciencia se asomó muuy seriamente a la teoría atómica. Luego de mucho razonar, concluye su tesis: "¿Ergo (por lo tanto) la fuerza de disgregación de la materia, dadas ciertas condiciones, es más potente que la fuerza de la gravitación? Y si esta fuerza de disgregación no existiese y sí sólo la de la gravitación, la partícula se uniría en modo absoluto con otra partícula y formaría el sólido absoluto..." En esta carta anuncia también el envío al P. Denza de un artículo suyo aparecido en "La Unión" de Buenos Aires titulado "Colas de los cometas".

El 6 de febrero de 1879 se había fundado en Buenos Aires, por iniciativa de aquel otro gran impaciente que fué Estanislao S. Zeballos, una sociedad de hombres de ciencia y exploradores. La tituló Instituto Geográfico Argentino. Acogía en su seno a lo más granado que tenía el país y a cuantos hombres ilustres llegaban a él con deseos de colaborar con los argentinos.

En el tomo II del Boletín que el Instituto publicaba, se lee que en la sesión del 19 de abril de 1882, fué invitado a la misma nuestro capitán Oneto y otros, entre ellos, el famoso Francisco Boeuf, que fuera director del Observatorio Astronómico de La Plata y de la Escuela Naval Militar. Oneto, que era hombre eminentemente dinámico, no se contentó con ser un oyente calificado. Narran las actas: "El señor Oneto pidió en seguida la palabra para

fundar un proyecto que había presentado aconsejando la adopción del meridiano que pasa por la Casa de Gobierno de la Nación, fundándose en que casi todas las naciones tienen el propio y en que no tiene razones de conveniencia en que pueda fundarse la adopción de un meridiano como el de Greenwich cuando lo que conviene es que cada habitante del suelo argentino pueda saber, sin necesidad de cálculos más o menos difíciles, la situación del lugar en que se halla, con relación a la metrópoli de su patria.

Concluyó solicitando la opinión del Sr. Boeuf, presente en el acto, el que, pidiendo la palabra, formuló, en francés, su parecer que era de adoptar el de Greenwich, por ser el más universal".

Nuestro capitán adujo entonces otros argumentos; pero el presidente Zeballos sostuvo la conveniencia de adoptar el de Greenwich y se inclinó por el meridiano único.

No consiguió triunfar en su propósito; pero su gravitación como hombre de ciencia y como explorador era tan grande, que al mes siguiente, el 20 de mayo de 1882, se le otorgaba el diploma de miembro activo del Instituto Geográfico Argentino. Firman el documento, el presidente Zeballos y los dos secretarios, que eran el Dr. Carlos M. Cernadas y Francisco Seguí. De los tres, dos tienen su nombre grabado en sendas calles de esta Capital Federal, testimonio fehaciente de sus méritos.

Encariñado nuestro capitán con el Sur, vuelve a la Patagonia. No ya al valle del Chubut, sino más al Sur, a aquel Puerto Deseado que él quería con predilección. A su regreso, Zeballos lo felicita y él le contesta con la siguiente nota de diciembre de 1883: "Al Sr. Estanislao S. Zeballos, presidente del Instituto Geográfico Argentino. — Distinguido señor: El día 12 de este mes he tenido el honor de recibir su muy atenta nota de fecha 4 del corriente, que a nombre del Instituto del cual es digno presidente, me ha dirigido, felicitándome por el éxito de mis estudios sobre Puerto Deseado, que he hecho en el invierno de este año en aquel lugar. Le agradezco a Ud. infinitamente el saludo y las felicitaciones que me presenta a nombre del Instituto y Dios quiera que yo pueda corresponder al concepto que se ha formado de mí. Pero mis trabajos son pocos, o mejor dicho, trabajos de inicio, es decir, una triangulación de 33.000 metros, donde se encuentran siete manantiales permanentes y el correspondiente plano; la fortuna de haber encontrado el tan discutido riachuelo de Puerto Deseado, que muchos decían no existir y entre los cuales, por efecto de erróneas informaciones me hallaba yo mismo; un plano hidrográfico de una sección del puerto, algunas indicaciones geológicas, etcétera. Como Ud. ve, mi trabajo es muy limitado y probablemente apenas mediocre, pero abre el camino a estudios mayores. Puerto Deseado merece ser estudiado geológicamente y hay mucho que ver y estudiar. Hago votos por que se levante el plano hidrográfico del puerto que será el primero; sería de desear también que se trace un camino entre Chubut y Santa Cruz porque será de gran importancia económica y militar.

Hago votos, en fin, porque el Superior Gobierno no se olvide que en Puerto Deseado tienen el gran puerto militar del territorio meridional de la República y por consecuencia, empiece a poblarlo.

Si mis votos y mis ideas merecen la atención de Ud. y del Instituto del cual tengo el honor de formar parte, ruego a Ud. quiera patrocinarlas ante el Excmo. Gobierno de la Nación. Pido además quiera presentar mis homenajes y agradecimientos al Instituto que se ha dignado, más por su bondad que por mis méritos, saludarme a mi llegada y felicitarme por el éxito de mis trabajos. Con toda consideración y respeto, me profeso de Ud. atto. y s. s. ANTONIO ONETO".

En el periódico "Patria Italiana" de Buenos Aires, leemos que 'es (Oneto) el autor de apreciadas monografías que aparecieron en el boletín de la Sociedad Meteorológica Italiana que se publica bajo la dirección del P. Denza".

Jorge E. Sergi en su libro: "Historia de los Italianos en la Argentina" dice que "basado en su profunda preparación en orografía, geología, botánica, paleontología, etc., recorrió en misión de estudio, el valle del Chubut cuyo curso siguió hasta cerca de su nacimiento (lat. austral 42° y 72° Oeste de Greenwich)".

Si realmente es así, Oneto no solamente ha recorrido el curso del Río Chubut, sino también ha traspasado las fronteras argentinas y ha pisado suelo chileno, porque la intercesión de las líneas geográficas mencionadas está en tierras chilenas.

Al cabo de sus exploraciones, como justo galardón de sus sacrificios se denominó ONETO al cerro más alto de la región de Colonia Sarmiento y los Lagos Musters y Colhué Huapi. Y ese cerro enhiesto y altivo será por los siglos, el que enarbolará el nombre preclaro de su epónimo como caballero del trabajo y hombre de ciencia...



XI

RETRATO

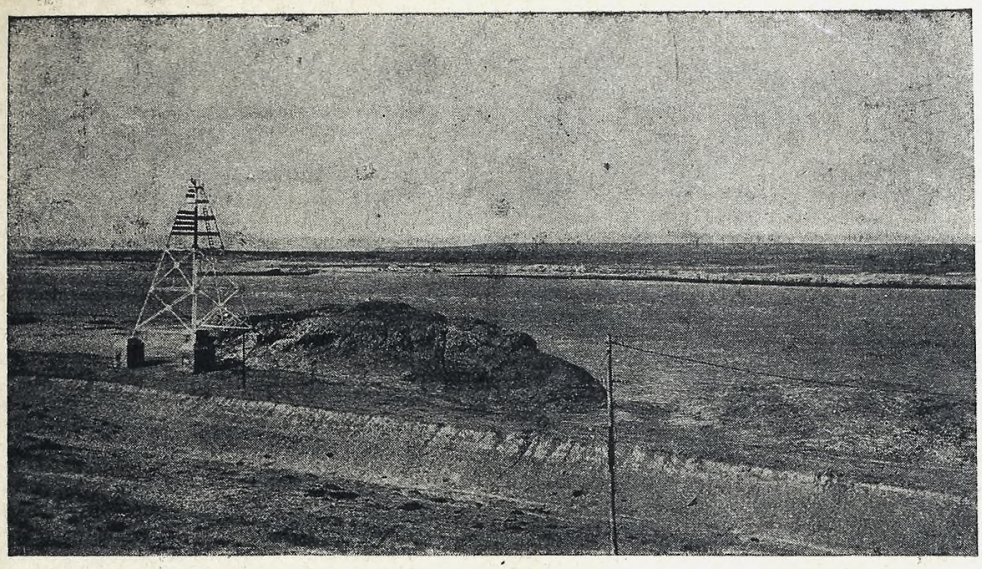
Tenemos hoy, merced a la generosidad de su nieto, el Sr. Francisco Amoretti, la satisfacción de presentar la "vera effigies" de Oneto. Otros la han buscado infructuosamente. La fotografía nos presenta al "pioneer" en la cumbre de su virilidad. Rostro varonil, encerrado en una barba hirsuta; cabeza casi calva, con guedejas que caen graciosamente sobre las orejas; mirada expresiva de hombre de carácter, con un dejo de bondad muy significativa; traje obscuro muy sencillo, corbata "a la negligé" forman las características de su retrato.

El historiador Sergi, autor de la citada obra "Historia de los Italianos en la Argentina" nos dice lo siguiente: "No habiéndonos sido posible conseguir una fotografía del ilustre explorador, creemos cumplir con nuestro deber, transcribiendo una biografía publicada en 1881, en el tomo VI del Boletín del Instituto Geográfico Argentino, pues ella nos proporciona sus rasgos".

Hemos compulsado todos los tomos del Boletín del Instituto Geográfico Argentino y hemos de confesar, con nuestra nativa honradez, que no hemos dado con el retrato o etopeya que trae Sergi en su libro. Pero a través de las investigaciones acerca de su estampa física y fisonomía moral, me parece que él corresponde exactamente a nuestro biografiado. La sucinta biografía dice así:

"Onetto es un anciano alto, de aspecto venerable y de complexión atlética. Una larga barba rodea su rostro simpático. Sus ojos, debilitados por el estudio más que por los años, tienen una especial viveza no disimulada por los lentes que constantemente lleva. Es italiano y conserva todo el acento de su idioma, lo mismo cuando habla cualquier otro de los tantos que posee. No pierde ocasión de manifestar su sincera fe cristiana, pensando como hombre sano, que todos son como él siente. A la verdad, no le ha sido inútil a Onetto este elemento para poder entrar de lleno en el teatro de la naturaleza, que tanto adora y conoce. Sus estudios orográficos, geológicos, botánicos y paleontológicos de la región patagónica, son sumamente valiosos, puesto que hasta hoy no se había detenido nadie a explorar aquellas regiones, como lo exige la ciencia. Onetto se ha detenido exclusivamente en un asunto científico apartando su personalidad, es decir, dejando a un lado esa manía de los exploradores de hacernos conocer las aventuras, ciertas o falsas, de sus viajes. Como él dice, sólo da razón de la parte técnica.

Como buen italiano, Onetto es músico y poeta y hace descripciones pin-



Esta es la ría de Pto. Deseado que entusiasmó al capitán Oneto. La fotografía ha sido tomada en la Bahía Concordia, a la vista de la baliza Alonso.

torescas y llenas de amenidad de las hermosas vistas que se le han presentado en sus expediciones. El Sr. Oneto, famoso en procrear el acceso a la región de Deseado que recién acaba de estudiar, está convencido de la fácil posibilidad de construir un camino carretero del Chubut a Santa Cruz... Pero lo que ha impresionado el ánimo del explorador, como viejo marino que ha sido, es el puerto Deseado, que no trepida en titular el primer puerto de la Argentina. Le reconoce condiciones para que sea un puerto militar y para comercio superior, dando acceso en baja y alta marea a los buques de mayor calado y aun para los de mayor tonelaje que pudieran construirse en adelante".

Hagamos una breve glosa de este interesante retrato:

a) Ignoramos en qué se funda Sergi para duplicar la "t" de su apellido: el capitán siempre firmó con una sola y así firman, creo, la mayoría de los Onetos de Génova y de Buenos Aires: en la guía telefónica de nuestra capital figuran, por ejemplo, 59 Onetos y 20 Onettos.

b) "es un anciano". Creo que esa biografía, probablemente del mismo Zeballos, no ha sido escrita en 1881 sino en 1883 cuuando él regresó de Santa Cruz. Y bien: ese año Oneto tenía 57 años. Pero su rostro curtido por las intemperies, su barba al viento, quizás los achaques originados por los sacrificios de las exploraciones y andanzas por el Sur, probablemente lo hacían viejo. Hoy con sus 57 años sería "un muchacho"...

c) "lentes que constantemente lleva". Lamentamos que la foto que hoy presentamos, no corrobore este aserto.

d) Que conservaba el acento de su patria, lo indica la carta a Piedra Buena que hemos reseñado anteriormente.

e) "Pensando, como hombre sano, que todos son como él siente": ¡hermoso elogio! Oneto tenía sencillez de niño y alma de prócer...

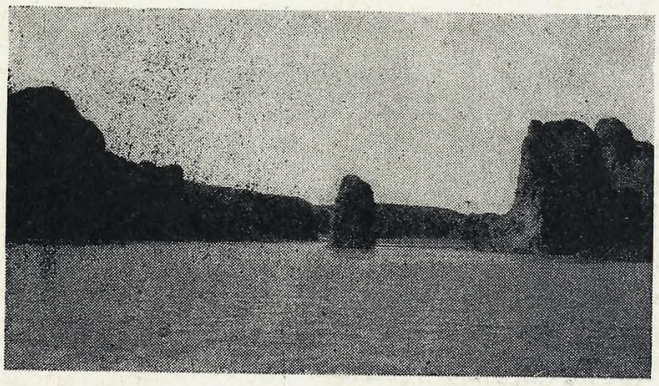
f) "dejando a un lado esa manía", etcétera. Nuestro capitán, como buen cristiano, era un hombre modesto. "Sólo da razón de la parte técnica": su persona se oculta bajo el velo violáceo de la modestia...

g) "es músico y poeta": italiano cien por ciento.

h) "afanoso en procurar el acceso a la región de Deseado": he ahí el hombre de ideal... Hasta que un hombre no logra "chiflarse" por una cosa, nunca será idealista. Oneto estaba "chiflado" por la ciudad que estaba fundando: soñaba con un gran puerto militar argentino y otro comercial inmenso...

i) "está convencido de la fácil posibilidad de un camino carretero del Chubut a Santa Cruz": si Oneto pudiera hoy en día cruzar esas tierras que él cruzó a lomo de caballo, en los veloces automotores que hoy vuelan sobre la pampa, ¡qué emoción experimentaría al ver cumplidas sus profecías y realizados sus sueños! La ruta número 3, desde el paralelo 42 al 46 debería llamarse "Oneto"...

j) "no trepida en titular el primer puerto de la Argentina". Y lo es, sin duda, como puerto natural. Pero el Ing. Luiggi, cuando en 1896 recorrió la Patagonia, habrá tenido en cuenta para preferir el actual Puerto Belgrano, cerca de Bahía Blanca, quizás, dos factores importantes para determinarse por él: la distancia y el agua...



Entrada a Puerto Deseado



Bahía del Oso Marino

XII

SIEMPRE MAS AL SUR

En el mes de noviembre de 1882 Oneto fué encargado por el gobierno argentino de realizar estudios en la ría de Puerto Deseado. En la carta del 28 de noviembre de ese año le dice al P. Denza: "Estoy con un pie en el estribo para partir e ir a explorar las tierras adyacentes al río Santa Cruz y sus afluentes... La naturaleza del encargo que se me da, Ud. podrá deducirlo del decreto que me lo confiere. Desde aquellas tierras le escribiré y si Ud. desea que haga algún estudio especial, escríbame y lograré de buen grado, con tal que tenga medios y capacidad... Mi viaje durará unos siete meses, porque después de marzo no son más posibles los trabajos topográficos en aquellas tierras". Probablemente nuestro explorador ha hecho un primer viaje de verdadera exploración del terreno y luego otro de estudio. Pues las observaciones que hace en el informe que presenta al ministro van de mediados de abril a mediados de noviembre de 1883. Oneto pasó, pues, todo ese rudo invierno en Puerto Deseado. El 15 de setiembre de 1883 escribe a D. Enrique Victorica, que era a la sazón jefe de la repartición de Tierras y Colonias, la siguiente nota:

"Muy estimado señor: El resultado de mi exploración lo considero bueno y me felicito con V. S. por la buena idea que ha tenido de sugerir al señor ministro del Interior la exploración de Puerto Deseado.

Sobre este puerto escribiré una larga relación y acompañaré un trabajo con planos y peculiares descripciones.

Un monte muy distinto por forma y posición tiene el nombre de Enrique. Este monte es límite entre Puerto Deseado navegable en alta y baja marea y Puerto Deseado navegable sólo con alta marea con buques pequeños. El nombre que se ha dado al monte me lo sugirió el señor D. Cándido F. Chaneton, en honor de V. S.

En este puerto no hay duda que se puede establecer una cadena de rebaños a lo largo de sus costas y respecto a este particular repito a V. S. lo que escribo al señor ministro.

Era mi intención regresar a Buenos Aires con la barca "Bariloche" pero este buque se perdió al entrar en este puerto el día 30 de julio p.p., recostándose sobre dos escollos, después, haciendo agua que no pudieron agotar con las bombas, lo embistieron en la playa, a cerca de 400 metros de la Sub Prefectura de este puerto.

Por efecto de este desagradable hecho y de la no llegada del "Bahía Blanca" la Sub Prefectura de Santa Cruz se encuentra en gran necesidad de víveres y esto por las siguientes razones: 1) porque en abril p.p. el "Bahía Blanca" no llevó víveres a aquel puerto; 2) porque el "Villarino" desembarcó aquí los víveres que tenía para aquel destino; 3) porque la fatalidad quiso que el "Bariloche" hiciera otro tanto.

Ahora, visto que el "Bahía Blanca" no llega, que las condiciones de ahora de Santa Cruz son pésimas, que los náufragos faltan de víveres, que yo no tengo más que ellos, y que esta Sub Prefectura carece también actualmente de provisiones, se tomó la decisión de enviar el cútter nacional "Patagones" al puerto de Patagones para comunicar a la superioridad estos contratiempos, a fin de que tome las resoluciones que crea oportunas. De V. S. s.s.s. (Fdo.) ANT. ONETO".

Oneto regresó a fines de noviembre. Después de una conferencia que mantuvo con el Dr. Bernardo de Yrigoyen, ministro del Interior, le escribe:

"Buenos Aires, 29 de noviembre de 1883. Excelencia: En correlación con la conferencia que he tenido el honor de tener ayer con V. S. adjunto un sumario de la relación que entre pocos días presentaré a V. E. relativa a la exploración de Puerto Deseado que en el invierno de este año he hecho por orden de V. E. Aprovechando de las buenas disposiciones de ánimo de V. E. a mi favor y en correlación de la benévola propuesta que V. E. me hizo ordenar que algunos de los dibujantes del Departamento de Ingenieros Nacionales copie o ponga en limpio dichos mis trabajos, ruego a V. E. quiera ordenar al señor dibujante de dicho departamento para que se haga dicho trabajo que se puede seguir en las mismas oficinas de los señores ingenieros toda vez que se me permita asistir al trazamiento de los mismos. Ilustre señor ministro: persuadido que V. E. querrá acentar favorablemente los ruegos del infrascripto, con todo respeto y honor saluda a V. E. y se suscribe de V. E. atto s. s. ANT. ONETO".

Al mes siguiente, se dirige a Zeballos, presidente del Instituto Geográfico Argentino, con la carta que hemos publicado en el capítulo X en que consideramos a Oneto como "hombre de ciencia".

Y ese mismo mes envía al ministro, ya terminado, el informe completo de sus estudios y observaciones hechos en Puerto Deseado. Ese informe fué publicado a principios de 1884 por la imprenta Peuser, San Martín 98 y 100 de la Capital Federal. La leyenda de portada dice así: "PUERTO DESEADO. **Informe** presentado a S. E. el señor MINISTRO DEL INTERIOR, Dr. D Bernardo de Yrigoyen, por el Capitán ANTONIO ONETO, Comisionado del Gobierno Nacional y Miembro activo del Instituto Geográfico Argentino". Consta de 12 densas páginas. En primer término estudia la Sub Prefectura Marítima de ese lugar. La considera principalmente del punto de vista geográfico.

En seguida trata del clima de ese puerto. En junio y julio encontró una temperatura media de 0 grados. "El invierno es más benigno de lo que esperaba", dice muy optimista. Llovió sólo 25 mm. de mitad de abril a mitad de noviembre y añade que ese año fué "lluvioso" en comparación con el anterior...

El viento alcanzó a 50 millas por hora. Sólo dos veces vió relámpagos. En la primera década de junio cayó durante varios días "un polvillo impalpable de color blanco-gris". El 24 de mayo también había **llovido ceniza** en Santa Cruz, según le dijo D. Cipriano García que viajó en octubre a Deseado. El Capitán Carlos M. Moyano, le envió unas muestras de cenizas a Oneto, el cual envió esa muestra al Ministro para su estudio.

Refiriéndose al puerto dice que es **excelente** pero de difícil entrada para embarcaciones a vela, principalmente en invierno, período en el cual predominan los vientos que salen del puerto. Analiza la ría que se extiende por cerca de 20 millas de Este a Oeste y estudia su composición geológica.

El 20 de agosto descubrió el riachuelo Deseado. Observó que las aguas del Golfo eran semidulces. Entonces dedujo que algún curso de agua entraba en la ría. Y pudo luego comprobarlo. Termina sus consideraciones sobre los peces, diciendo: "Puerto Deseado es alguna vez visitado por la ballena, frecuentado por las focas y habitado por los pingüinos".

Propone que debiéndose levantar un faro se haga en la islita llamada "Seal". Estudia más adelante "Las cuatro lagunas al Occidente de la Bahía del Oso Marino" que están a 3 millas al Oeste del anclaje de la Bahía. A la primera se la llama "la de los Flamencos" y a las otras tres "las de la Salmuera".

Hace un estudio prolijo de la vegetación. El la prefiere a la del Chubut. Se ocupa de los arbustos, de los animales "edibles" (comestibles) y volátiles, para llegar luego a los **manantiales**. En ellos se detiene también con fruición de estudioso y con curiosidad de sabio. Esas grutas que hoy todos admiramos son para él fuente de mil preocupaciones. Las analiza, las observa, las mide, las ubica geográficamente.

Finalmente estudia el curso de agua que nosotros rumbosamente llamamos Río Deseado y que él lo denomina apenas "riachuelo", como en realidad debiera llamarse. Con su acostumbrado optimismo, dice: "El riachuelo el día 24 de agosto, p.p., daba 336 milésimos de tonelada cúbica de agua por segundo, o sea 1210 toneladas de agua por hora: agua suficiente para **abrevar** una grande metrópoli"...

XIII

EL FUNDADOR

Oneto, como un nuevo profeta Ezequiel, encontró en la Patagonia sólo huesos dispersos y quiso darles el soplo taumatúrgico que los revistiera de carne y de nervios donde se alojara la vida... Una vez que hubo demostrado en Buenos Aires que allá en el Sur había una región de la que valía la pena ocuparse porque se podía formar en sus costas un dédalo de estancias pletóricas de ovejas que él llamó "cadena de rebaños", se dió al trabajo de instar a las autoridades para que cuanto antes poblaran aquellas tierras. Tengo fotocopia de una importante nota suya al ministro del Interior que reza como sigue:

"Excelencia: Tengo el honor de someter a la consideración de V. E. las adjuntas anotaciones al presupuesto que tuve el agrado de presentarle, relativo al establecimiento de 25 familias de colonos en Puerto Deseado.

El plano trigonométrico y el hidrográfico que debían acompañar mi relación están actualmente prontos y sólo falta para que pueda presentarlos a V. E. que los copien sobre tela transparente y saquen de ellos otras copias en heliografía.

Deseando desde años que se establezcan núcleos de población a lo largo de la costa de la Patagonia y Tierra del Fuego, desde 1879 he propuesto y demostrado a los Señores Doctores Laspiur y Zorrilla, predecesores de V. E. la conveniencia de establecer un núcleo de población en la Bahía de San Sebastián (Isla del Fuego). En vista de esto, el Dr. Laspiur ordenó que una Comisión fuese en el vapor "Vigilante" a explorar aquella Bahía y diversos puntos de la costa de la Patagonia.

El Señor D. Francisco P. Moreno fué nombrado Jefe de la Espedición; pero llegado que fué a Patagones, se internó hacia las Cordilleras y fué capturado por el Cacique Sayhueque. Con este motivo el Dr. Zorrilla, Ministro del Interior entonces, me envió a Patagones en la cañonera "Paraná" para que me pusiera a la cabeza de la expedición y la llevara a cabo. Pero poco tiempo después, presentándose amenazas de revolución, me ordenó regresar.

La Bahía de San Sebastián, bajo el punto de vista marítimo, no es mala; y en su parte septentrional la reputo de un buen fondeadero en todo tiempo.

En aquel tiempo no conocía la naturaleza del suelo de las cercanías de dicha Bahía, ni tampoco la conozco actualmente; pero según informaciones dignas de toda fe, se me dice que desde el Cabo del Espíritu Santo hasta el Cabo San Diego, en la parte septentrional, —es decir al Norte y cerca de la Bahía de San Sebastiaán— el terreno es excelente y la llanura está cubierta de tierno pasto, en donde podría prosperar un gran número de ganado.

La Colonia que allí se estableciera hallaría su prosperidad en la cría de ganado, que tendría un mercado seguro en Punta Arenas.



Lobos marinos en las costas de Puerto Deseado.

Los bueyes se venderían en aquel punto en condiciones ventajosísimas, pues es notoria la gran cantidad de buques que llegan a hacer provisiones en aquel puerto. El valor que se paga por cada buey es de 70 a 80 $.

Y ahora que se piensa establecer una Sub Prefectura se envían una docena de vacas, o más si se puede, un toro, algunas ovejas y carneros, algunas yeguas y un caballo padre, la madera y alambre necesarios para formar un corral.

Convendría también ordenar se practiquen los estudios necesarios para encontrar un sitio adecuado al establecimiento de un núcleo de población, el que podría convertirse en centro de abasto y de recursos para una colonia penitenciaria si se resolviese establecerla allí y no se prefiere a este fin la isla de los Estados.

Rogando a S. E. se digne escusarme si llevado del deseo de ver terminada la obra que V. E. con tanto patriotismo ha emprendido, de poblar las estensas regiones de la Patagonia y de la Tierra del Fuego, voy demasiado lejos en estas indicaciones, sugiriendo ideas personales que creo adecuadas a aquel fin. Soy de V. E. con toda consideración y respeto, S. S. atento Servidor, ANT. ONETO".

Las autoridades argentinas comprendieron, afortunadamente, la necesidad de escuchar aquel clamor que venía del Sur, la voz de Oneto que era como la voz del que clamaba en el desierto... Y el ministro Yrigoyen, que era hombre práctico y expeditivo ordenó abrir, en la oficina central de Tierras y Colonias, un registro de inscripción, para que todos los que quisieran poblar Puerto Deseado y Puerto Santa Cruz, se inscribieran. La inscripción quedaría abierta hasta el 1o de abril de 1884. A las primeras veinte familias que se registraran para establecerse en ambos lugares del Sur, se les daba: terreno necesario para los trabajos que quisieran emprender, además el racionamiento por un año; se les daba animales de labor de renta y las herramientas y útiles necesarios para la instalación.

Más aun: los inmigrantes que solicitaran establecerse en esas colonias, serían transportados gratuitamente con sus familias y equipajes por cuenta del gobierno nacional".

Además el ministro rubricó un decreto que hizo accesibles y de fácil adquisición las tierras disponibles en todos los Territorios Nacionales.

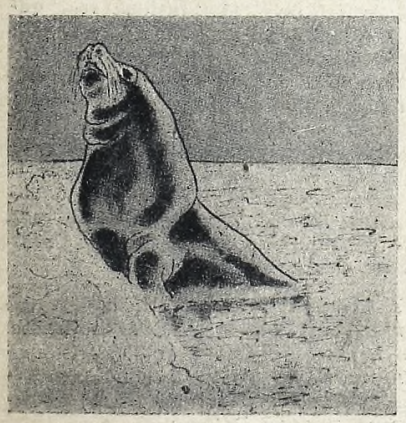
En los planes de Oneto entraba el conducir por lo menos 20 familias a Puerto Deseado. No le fue posible conseguir tantas...

Para su traslado logró agenciar dos barcos: el vapor frances "Loire" y la nave inglesa "Scotia". Cualquiera que no hubiera sido el activísimo e incansable genovés, hubiera esperado para ir a aquellas frígidas regiones, la llegada del verano; pero a Oneto parecía que el tiempo lo acuciaba... como si presintiera que su ocaso estaba cercano y la muerte lo acechaba...

Y (pasma sólo el pensarlo) los primeros pobladores llegaron a destino en lo más crudo de la estación invernal: el 15 de julio de 1884 ponían pie en las márgenes de la hermosa ría y se quedaban mirando aquel horizonte infinito, tapizado de nieve.



"Puerto Deseado es alguna vez visitado por la ballena, frecuentado por las focas y habitado por los "pingüinos".







Entre el páramo al que iban y el fértil valle del Río Negro, los colonos no titubeaban en optar por éste, pero venció la tenacidad de Oneto y desembarcaron en Puerto Deseado.

Ahí están los valientes pobladores: **Francisco Viricat** y su esposa Doña Beatriz Roca, con sus hijos: Salvador, de 16 años, Beatriz, de 10 y Rosa de 9. Formaba parte de la familia una joven: Josefa Elvira, de 14 años; **Guillermo Jenkins** y su esposa Doña Magdalena Vió, también con tres hijos: Pedro Fasioli, de 7 años y Luisa Fasioli, de 5 (del primer matrimonio de Doña Magdalena) y Juanito Jenkins, de 2 años (del segundo matrimonio); **Luis Noya** y su esposa Doña Nicolasa con dos hijos: Ibón y Matilde. A éstos hay que añadir a Don **Pedro Vió** y señora, a Don **Carlos Dujon** y a ocho carpinteros que debían construir las viviendas. Un poblador, Martín Ceresano, no se embarcó.

El barco era de 1500 toneladas; pero el espacio para el pasaje era sumamente limitado; por lo que las molestias fueron muy grandes. La energía del capitán Oneto unida a su "savoir faire" mitigó, en parte, las incomodidades.

Los porteños de esta capital miraban con desdén a esos ilusos que iban a morirse de hambre y de frío a la Patagonia... Y no faltaron los diarios que acusaron al valiente genovés con términos tan incisivos como éstos: "Mandar las familias a que empiecen a sufrir los rigores del desamparo, es hacer un mal negocio a sabiendas".

Quince días se detuvieron en Patagones. Huelga decir que los viajeros que podían hacer comparaciones entre la desolación del páramo a que iban al encuentro y el fértil valle del Río Negro, no titubeaban un solo punto en optar por éste. Y así se lo manifestaron a Oneto; pero el Capitán, que tenía una empresa que llevar a cabo, dijo palabras tan terminantes que acalló todos los rumores. Si no, los fundadores de Puerto Deseado hubieran hecho Capua en Viedma y Patagones...

La descarga no fué tan fácil ni expeditiva. Pues aunque no era mucho lo que llevaban los pobres colonos, era menor aún la eficiencia de los medios con que contaban para el trabajo portuario. Una vez en tierra, Oneto ordenó la distribución de las casillas. Las de Jenkins, Viricat, Paiz y Noya, al Sur de la ría; las de Dujon y el galpón de la Comisaría, al Norte de la misma. Viricat estaba cerca de la Subprefectura, Jenkins en el llamado "Cañadón de las Bandurrias" al Norte del edificio de la Colonia. Este era todo de madera y cinc con techo curvo. Al Oeste de la Comisaría, se instaló Dujon y su familia.

Para atravesar la ría y unir así los dos núcleos de población, se utilizaba la balandra "Coronel Solier" que solía ser tripulada por Agustín Maristany o bien por el contramestre Enrique Burlotti, con el escribiente Everardo Labrador y a menudo por el mismo Cap. Oneto que recordaba así sus buenos tiempos de hombre de mar...

Cada familia recibió, en esa forma, una casilla que constaba de sólo dos habitaciones, un depósito de agua (de hierro) de 3½ metros cúbicos de capacidad, enseres de cocina, elementos de comedor, útiles de trabajo y herramientas para la labranza. A esto hay que anadir que se le dieron semillas diversas.

Desgraciadamente la mayor parte de los víveres llegaron en mal estado. Imposible comer galleta mohosa, carne desazonada y maíz brotado... Hubo, por tanto, que dedicarse a la caza y a la pesca, para vivir. Afortunadamente Viricat había llevado una vieja escopeta. Y fué ella la que más contribuyó a llevar a los nuevos hogares perdices, martinetas, avestruces, chorlos y hasta caranchos, que tienen una carne despreciada; pero cuando hay apetito no se pierde el hombre en muchos requilorios...

Y era de ver a los chiquillos pasarse los días helados del Sur recorriendo la playa en busca de mariscos con que matar el hambre...

El benjamín de la colonia era Juancito Jenkins, de dos años. Y fué ese niñito inocente la primera víctima de aquella ruda estación. El invierno de 1884 fué muy cruel. El pequeño no lo resistió. Y se abrió la primera fosa... Hubo un duelo general. La colonia entera participó como si el difunto hubiera sido un familiar. Oneto se multiplicó para consolar a la familia y levantar el ánimo de todos. Y no solamente en esa ocasión sino que en todo momento nuestro "pioneer" estaba al lado de los que sufrían. Narra la hija mayor de los Viricat: "Lo que es mi madre, con lo que más se alimentaba era con lágrimas... Gracias que el Señor Oneto, condolido de verla llorar continuamente, de vez en cuando le regalaba algunos huevos de gallina, que ponían media docena, y que él providencialmente había traído de Buenos Aires".

¡Tiempos duros aquéllos!... Sólo en setiembre estuvo lista la primera casita. Estaba destinada a la familia Noya, sino que el Sr. Noya impresionado por los sufrimientos de Doña Rosa Roca de Viricat, cedió su turno a esa familia, en un gesto de caballeresco desprendimiento que los deseadenses nunca deberían olvidar. ¡Cuando esta nobleza de alma embellece a una aldea, esa aldea está a un jeme de ser ciudad!...

Sólo 6 meses después llegaron las haciendas del Río Negro. Las arreaban soldados del ejército a las órdenes del Mayor Vicente Laciar. ¡Fué un viaje homérico! Salieron el 19 de enero de 1885 de General Conesa arreando 2500 ovejas y 100 vacas. Y después de tres meses de paciente ambular, lograron llegar a destino. El Gral. Vintter, había comprado ese ganado en Viedma y Patagones y lo enviaba, por cuenta del gobierno, a los colonos. Quince días después llegaban los yeguarizos. Los conducía otro soldado desconocido de la epopeya patagónica: el francés Augusto Guillaume.

Tan bien condujeron las reses a destino que los pobladores no sólo recibieron lo que se les había prometido, sino algunas más. Paiz recibió, por ejemplo, 492 ovejas y 12 vacas. ¡Ahora podían respirar! Para la atención del rebaño y de los vacunos, había que otorgar parcelas de campo. Y Oneto se las entregó, cuidadosamente mensuradas. A los pobladores les parecía mucho campo... Tendían la vista sobre él y sus ojos no alcanzaban a medir su extensión. Pero bien pronto se percataron de que en la Patagonia se necesita mucho campo para la cría de la oveja. Huelga decir que los pobladores tuvieron que trabajar intensamente para el cuidado de sus haciendas. No había peones. Todo debían hacerlo ellos y sus hijitos. Estos pequeñitos fueron los primeros pastores de esa zona. Impresiona leer que esos niños salían temprano de casa, con un frío cortante y regresaban al caer de la noche, entumecidos de frío y trayendo algunos corderitos recién nacidos que no podían tenerse en pie y había que salvarlos del frío invernal y de los zorros. En setiembre tuvo lugar la primera señalada. Viricat señaló 165 corderos; Jenkins y Noya, 150 cada uno. El rendimiento del 64 % fué realmente extraordinario...

Así comenzó la industria agropecuaria en esa zona.. Así se realizaban los sueños de Oneto que quería una "cadena de estancias" repletas de ovejas que orlaran todo el litoral atlántico de nuestra Patagonia...

XIV

OCASO

Y así, trabajosamente, había logrado Oneto encaminar la colonia sureña. La gente se sentía más optimista, no obstante la inclemencia de aquel frío tajante y de la hosca soledad que los circundaba. Las casitas comenzaban a elevarse como avizorando el horizonte inmenso e hirguiéndose sobre la bravura del mar austral. Las ovejas tendían sobre los cañadones la esperanza blanca de sus vellones.

Nuestro "pioneer" se sentía feliz en medio de aquella población, pequeña pero engrandecida con las perspectivas de un porvenir risueño. Cada casa que se alzaba era un nuevo motivo de alegría...

La primavera de 1884 y el verano que le siguió, sirvieron para tonificar los espíritus y levantar los corazones abatidos. Tal cual legumbre sembrada en el invierno dió buenos resultados: eso entonaba los ánimos...

Nuestro "pioneer" estaba metido en cuerpo y alma en la empresa. No cejaba un solo punto. Alentaba a todos, estaba en todo, era el alma de aquella población que surgía a la vera del Océano, como un Puerto más que deseado, suspirado...

Durante el otoño de 1885 nuestro prócer trató de aprovechar hasta los segundos que brindaba el buen tiempo para hacer progresar "su pueblo". De ese modo apenas si se dio cuenta de que el invierno se venía encima. Ya hacía rato que el bravo invierno sureño había hecho su aparición en la costa; pero Oneto parecía no percatarse de su presencia. Y el frío sureño, que suele ser traicionero, le jugó una terrible mala pasada...

21 de junio: cronológicamente comenzaba el invierno, pero practicamente ya hacia rato que había empezado en el Sur. Oneto andaba, como siempre, atareadísimo: trabajos urgentes no le daban tregua. Eso le produjo copiosa transpiración. Y él, ocupado en sus mil y un menesteres de colonizador, no se percató que a sus espaldas, como un alfanje, estaba el filo de un enemigo invisible...

Chucho, fiebre, dolores... ¡bronconumonía! "Pulmonía doble!" dijeron los entendidos del pago y le aplicaron las acostumbradas usanas. Todos esperaban que la fibra robusta del luchador, lograse una nueva victoria sobre la enfermedad. Pero bien pronto se dieron cuenta de que no contaban con armas para luchar contra un enemigo tan tremendo como el que tenían delante...

El mismo vió llegar la muerte. En ese momento sintió más que nunca la ausencia del sacerdote. Pero se encomendó a Dios, pidió perdón con una contribución extraordinaria, oró con el fervor de un patriarca, cerro los ojos y... como buen marino, dejó que su barca se fuera arrastrada por la corriente...

No tuvo a su lado al sacerdote anhelado; pero sin duda el mismo Dios estuvo en esos momentos al lado de ese caballero cristiano que nunca lo había negado. No tuvo el consuelo de besar el crucifijo del misionero; pero tenía ante sus ojos la cruz del Sur que brillaba en el cielo austral como una invitación al supremo destino de las almas. No alcanzó a recibir los sacramentos; pero su alma se habrá inundado de gracia en la solemne encrucijada de tres infinitudes; porque Oneto tuvo el privilegio de morir teniendo a su diestra, el mar infinito que arrulló su ocaso con la salmodia de su eterno murmullo; teniendo a su siniestra, la pampa infinita donde gemía el viento helado un responso dolorido sobre el cadáver de este auténtico mártir del trabajo y teniendo allá arriba, el cielo infinito, donde parpadeaban las estrellas que fueron las candelas votivas que encendió el Creador para velar las postrimerías de los hombres que, como nuestro gran colonizador, mueren con las manos en la masa...

Rememorando a nuestro héroe, dice Beatriz Viricat, la chiquilla inquieta de la colonia: "Yo sentí mucho la muerte de D. Antonio Oneto, porque siempre había sido muy bueno con nosotros y porque su muerte me dejó sin maestro..." Hasta eso es el Cap. Oneto: el primer maestro de esa provincia...

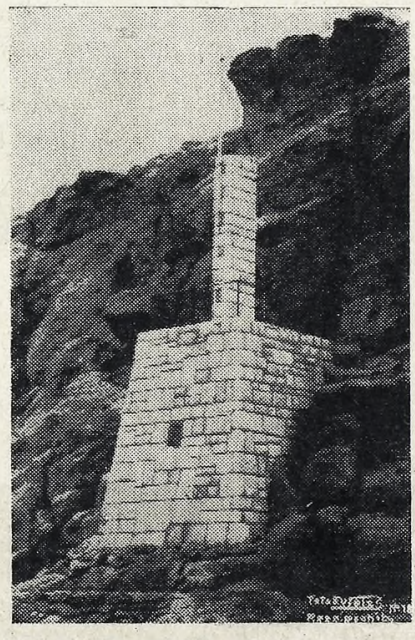
"Los restos del incansable explorador de la Patagonia fueron inhumados por un grupo de vecinos piadosos en una humilde tumba del más que humilde antiguo cementerio que a la sazón había sido hibilitado frente al fondeadero del puerto..."

Y ahí quedaron sus restos gloriosos, arrullados constantemente por el murmullo de las olas y el silbar de los vientos. Pasaron cincuenta años. Puerto Deseado se había hecho una población importante. Llegó el medio siglo de existencia. Deseado se vistió de fiesta. Pero en medio de los brindis, de la retórica y de la música, los buenos pobladores encontraron tiempo para recordar cariñosamente al fundador. No pequeña parte en esa merecida recordación la tuvo Don Carlos Borgialli, aquél gran ítalo-patagónico que tanto amó a nuestro Sur y a sus hombres. Fué así como la Marina de Guerra Argentina y los pobladores de Deseado rindieron al capitán Oneto el primer sentido homenaje. Sus restos fueron entonces trasladados al cementerio nuevo, donde se le erigió un modesto mausoleo...

Pero el gran homenaje se lo tributará el pueblo argentino el día en que se conozcan mejor sus grandes virtudes, su valor a toda prueba y su magnífica y austera sencillez cristiana... De ello se ocupará algún día alguna pluma mejor tajada que la mía; pero, al cumplirse hoy los 70 años de su ocaso glorioso, vaya este trabajo, tan modesto, como un homenaje cordial y sentido, al más completo, quizás, de todos los "pioneers" patagónicos...



Profunda veneración guarda el pueblo de Puerto Deseado a la memoria del capitán Oneto, a cuya memoria realízanse actos alusivos en cada fecha aniversaria de la fundación. En la fotografía vemos al reverendo Demetrio Tataren rezando un responso ante la tumba de Oneto, al cumplirse 70 años de su deceso.



En Puerto Deseado ha sido erigido un monumento a la memoria del capitán Antonio Oneto. Es el que reproducimos en la carátula de la presente edición y que en menor tamaño precede a estas líneas. Ante ese monumento reunióse en reciente ocasión el vecindario de Puerto Deseado tributando homenaje a la memoria de su fundador.

71 AÑOS HA CUMPLIDO PUERTO DESEADO



Doña Rosa Viricat de Wilson, integrante y única mujer sobreviviente de la expedición colonizadora de Puerto Deseado en 1884, que concentra la simpatía y veneración de todo el vecindario

El informe del capitán Oneto - Los primeros pobladores - Manifestaciones de progreso

"Excelencia: recapitulando el todo me parece que resulta"...

A manera de colofón de su amplio y preciso informe sobre las posibilidades que ofrecía Puerto Deseado, formulaba el capitán Oneto aquella declaración, y agregaba el siguiente resumen:

1º Que Puerto Deseado es un excelente Puerto Militar.

2º Que su clima es óptimo.

3º Que su riachuelo es un incentivo para poblar sus costas.

4º Que los siete manantiales permanentes de su costa meridional bastan por sí solos para abrevar un gran número de ovejas.

5º Que después de la caída de 3 ó 4 centímetros de lluvia queda el agua por 6, 8 y 15 días, lo que posibilita los viajes.

6º Que el terreno se presta para recoger aguas pluviales en grandes cantidades.

7º Que en Puerto Deseado es fácil encontrar agua más o menos salobre abriendo pozos en los hondos cañadones.

8º Que se encuentra fácilmente agua potable cavando pozos al pie de grandes masas volcánicas.

9º Que en ciertos cañadones se pueden hacer florestas maravillosamente.

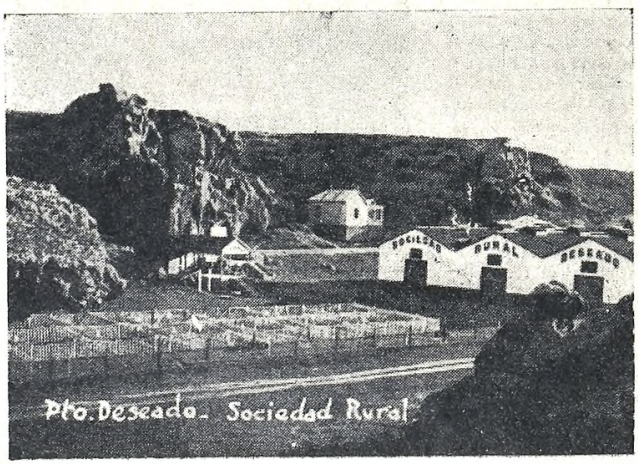
10º Que la vegetación herbácea no es escasa sino mejor y más abundante que en el Chubut.

11º Que en Puerto Deseado llueve más que en el Chubut.

Este informe decidió al gobierno nacional a ordenar el establecimiento de una colonia pastoril en aquel paraje y confiando al mismo capitán Oneto su organización, quien trasladóse poco después con 18 colonos. Bien conocidas son las vicisitudes y padecimientos de esos esforzados pobladores pues ARGENTINA AUSTRAL se ha ocupado en muchas oportunidades en forma documentada. No se justificaría ahora reiterar tales pormenores, pero sí es justo fijar una vez más en letras de imprenta los nombres de quienes integraban el pequeño grupo desembarcado el 15 de julio de 1884, núcleo que comenzó la explotación ganadera en ese lugar y promovió la iniciación del pueblo.

Charles Dujón, Williams H. Jenkins, su esposa y tres hijos, dos eran varones y niña la restante; Luis Noya, con su esposa, un hijo y una hija; Francisco Viricat, con su esposa, un hijo, dos hijas y una entenada, Pedro Vió y señora.

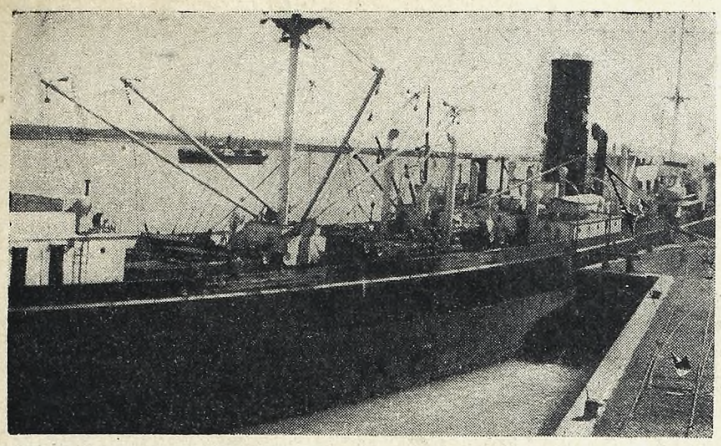


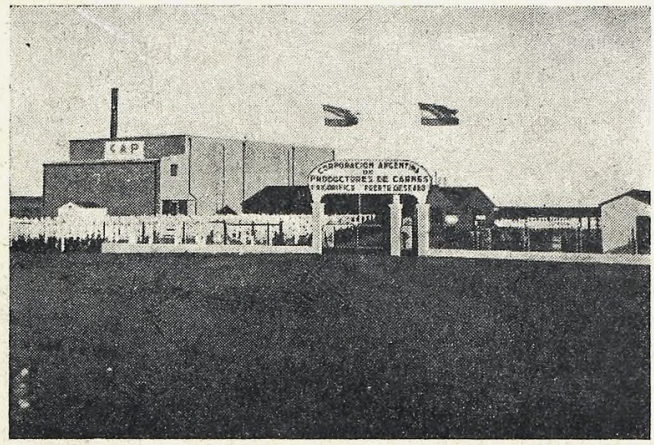


Edificio de Correos y Telecomunicaciones e instalaciones de la Sociedad Rural, institución esta última que al preocuparse por la prosperidad rural ha favorecido el progreso de P. Deseado.

REINTEGRO A SANTA CRUZ

En ocasión de cumplir Puerto Deseado sus 70 años nos ocupamos mediante un trabajo de nuestro colaborador Juan del Sur de los aspectos demostrativos del progreso que había logrado, consignando cantidad de comercios,





El muelle de Puerto Deseado y edificio del Frigorífico CAP, cuya capacidad de faenamiento es bastante superior al que viene realizando.

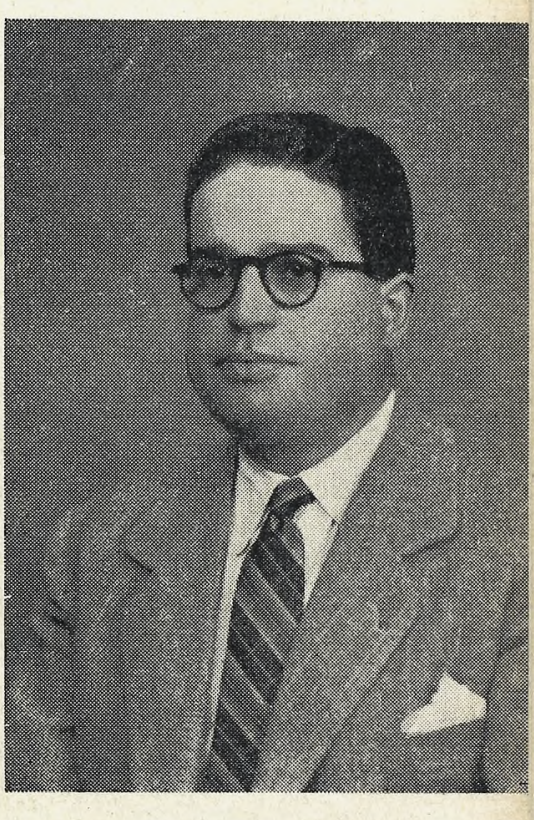
capital en giro, instituciones existentes, etc.

Las condiciones óptimas que entonces señaláronse, subsisten, y Puerto Deseado continúa con todas las posibilidades a su favor para avanzar progresivamente. La única variante que se ha producido de entonces hasta la fecha es el retorno de Puerto Deseado y su zona a la jurisdicción de Santa Cruz, ahora provincializado. Durante varios años Puerto Deseado perteneció al territorio de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia y su reintegro a Santa Cruz resulta muy grato al espíritu de sus vecinos, como quedó evidenciado con las declaraciones formuladas en esa oportunidad.

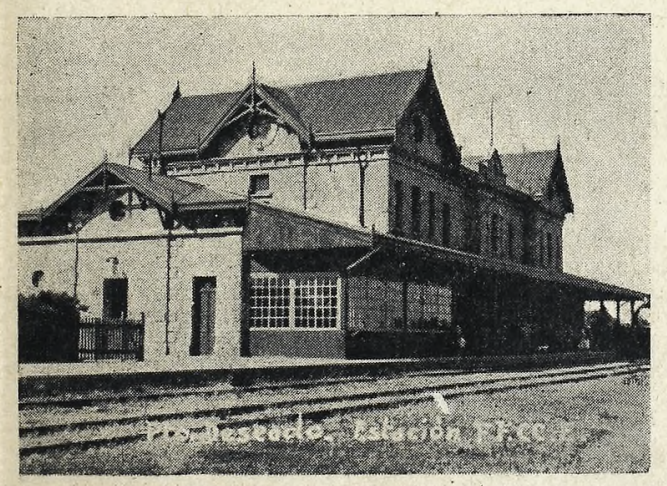
Puerto Deseado, por lo tanto, ha celebrado sus 71 años en momentos en que retorna a integrar los antiguos límites santacruceños, siendo de suponer que la provincialización de este territorio traerá notorios beneficios a la región y al pueblo de Deseado, que por estar geográficamente en el extremo opuesto a la capital puede ser la sede de importantes delegaciones gubernativas.

FACTORES DE PROGRESO

Diversos factores concurrentes y armónicos han coincidido para favorecer y acentuar el progreso de Puerto Deseado. Entre ellos debemos mencionar como el principal la presencia del ferrocarril. No escapó a la sagacidad vecinal el aporte que significarían los rieles cuando el 20 de septiembre de 1909 cumplióse en tocante momento la ceremonia de hacer marchar la primer locomotora sobre el breve recorrido de los rieles que poco antes comenzaron a internarse tierra adentro. Más tarde, en el año 1911, cuando todavía no estaba la línea en explotación se hizo correr un tren de pasajeros, hasta que finalmente quedó inaugurada la línea en su recorido total hasta Las Heras, suceso cele-



Señor Ignacio Fernández
Comisionado Municipal





Edificios de la estación ferroviaria y Banco Nación.

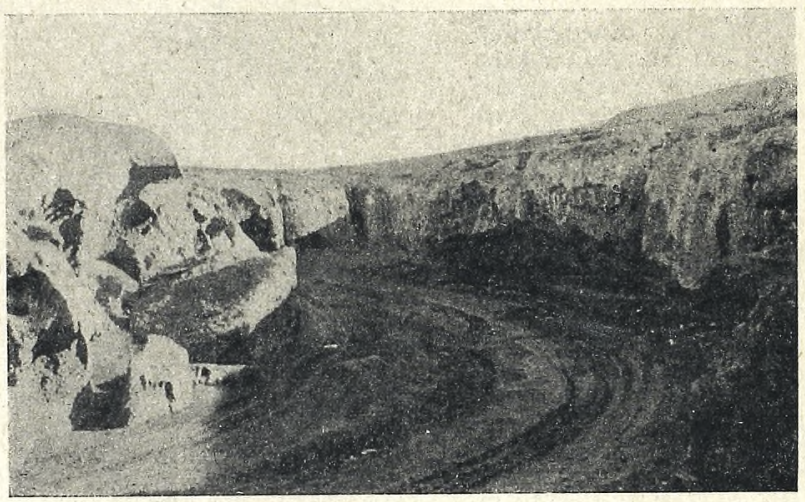
brado en el mes de noviembre de 1914.

El frigorífico que funciona en Puerto Deseado es otra aportación interesante, aunque la situación ganadera no le ha permitido operar en los últimos tiempos con la intensidad que su capacidad permite y que su evolución requiere. Pero de cualquier manera ha sido una interesante fuente de trabajo ya que en épocas de faena ocupa muchos brazos. Desde luego, para la evolución económica de la localidad, sería de gran significación que este frigorífico lograra operar en la plenitud de sus posibilidades, lo que depende directamente de la producción ganadera regional.



LA MUNICIPALIDAD

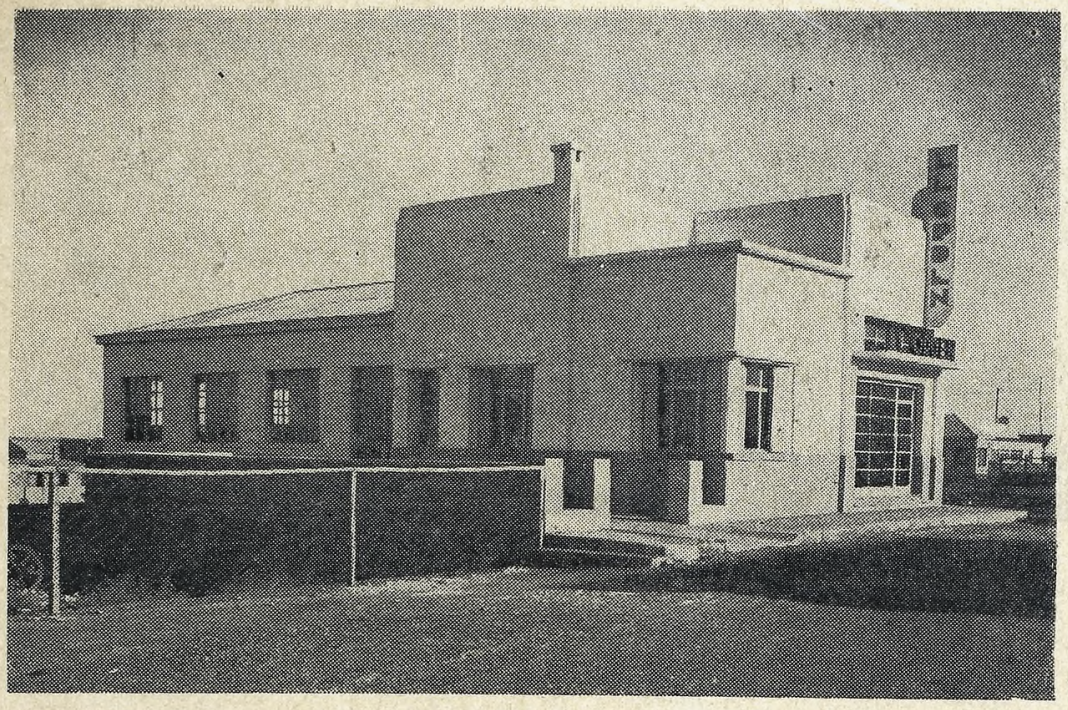
Para un vecindario encariñado con la "patria chica" y afanoso de prosperidad edilicia, innegablemente la tenencia de municipalidad electiva significó un buen paso en el andar progresista. Fué en 1933, un año antes de su cincuentenario, que instauróse la primera comuna elegida por el voto del pueblo. Triunfó el Partido Socialista y formaron el Concejo Deliberante los señores Dr. Ernesto Iturriaga (intendente), Fidel J. Brown, Pedro Estrada, José Fernández Fueyo y José C. Carayola. Tanto ese primer Concejo Municipal como los que se fueron sucediendo a lo largo del tiempo, se preocuparon por el mejoramiento edilicio y la prosperidad en otros órdenes.



Al pasar Puerto Deseado al régimen de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia la comuna se manejó por medio de comisionados, siendo el último y actual a la vez el señor Ignacio P. Fernández, vecino bien dotado y de nobles inspiraciones de bien público, que cumple sus tareas con capacidad y entusiasmo rodeado del respeto de sus convecinos.



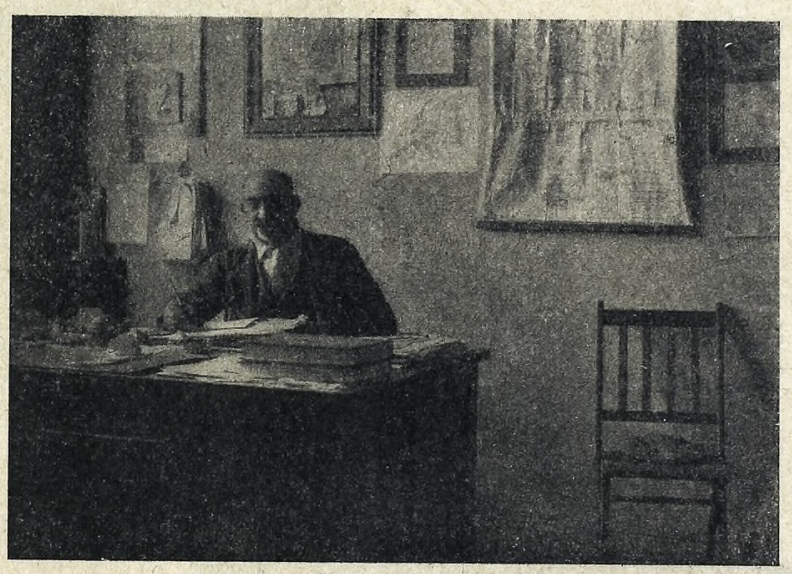
Las notas gráficas superiores muestran dos curiosidades de la naturaleza en Puerto Deseado: "El Toba", roca de 26 metros, y "Cañadón Veneciano", cauce abierto por corrientes milenarias. Al pie, edificio de la Escuela



Edificio del periódico "El Orden", prestigiosa publicación que realiza en Puerto Deseado una ponderable labor de difusión, cultura y progreso, honrando así la memoria de su fundador don Ramiro Ramos.

Recordando a Don Ramiro Ramos

Fundador del periódico "El Orden" de P. Deseado



Don Ramiro Ramos en su despacho del periódico "El Orden", que fundara.

Al lado de los pobladores con los que se inicia el progreso económico de la Patagonia, nunca faltan otros, hombres también de la primera hora, en los que nadie suele detener la atención, a pesar de que ellos son los que semana tras semana, sino día tras día, van escribiendo la historia de la nueva colonia en su lucha constante contra las fuerzas ciegas de la naturaleza cuando no contra la inercia de quienes miran las cosas desde lejos. Nos referimos a los periodistas, gentes que ponen un poco de ideal en medio de tantas y tan tremendas realidades y cuya vida de esfuerzo, de privaciones, de sacrificio —si de sacrificio se puede hablar cuando se cumple sin desfallecimientos una vocación— sólo podrá ser comprendida por sus compañeros de profesión. Tal fué el caso de don Ramiro Ramos, "pioneer" patagónico, periodista, fundador del periódico "El Orden", vigorosa expresión de noble periodismo sureño, que tuvo su pluma al servicio del progreso y de las buenas causas.

En Puerto Deseado se le recuerda como un periodista de fuste, entregado con pasión a la defensa de todo aquello que consideraba justo y noble, empeñado hasta quijotescamente a veces —por algo era español— en prédicas que tuvieron resonancia y no se olvidan.

Llegó don Ramiro Ramos a la entonces incipiente población de Puerto Deseado cuando corría la última década del siglo pasado, y desde que puso pie en tierra se transformó en un deseadense fervoroso y entusiasta del progreso local, y sirvió con lealtad a ese propósito desde todos los puestos, tanto de los cargos públicos como de los de índole privada. Fué, allí, tras brevísima actuación burocrática, comerciante, ganadero y periodista.

Había nacido en la provincia de León, en España, en el año 1866, llegando a Buenos Aires en 1889 para trasladarse cinco más tarde, en el año 1894, a Puerto Deseado, donde radicó definitivamente, hasta su deceso, ocurrido el 17 de agosto de 1929.





Las notas gráficas corresponden: al vermouth y asado popular realizado en P. Deseado celebrando el nuevo aniversario de su fundación, y a la antigua y conceptuada vecina, doña Elisa K. de Huiche.

MEMORIAS DE UN VIAJANTE

Puerto Deseado en aquellos años de mis mocedades



Otro instante del asado popular celebrando el aniversario de fundación.



Gruta de Lourdes, lugar de piadosas peregrinaciones en Puerto Deseado

O témpora, o mores!... Ignoro quién dijo esto, pero recuerdo que lo repetía a menudo un compañero de viaje, allá por el año crítico de 1931, cuando comparaba las exiguas notas que levantaba entre la clientela con las que cosechara en la Patagonia de unos años anteriores. Al exclamar la frase revoleaba los ojos hacia arriba como si se extasiara en contemplar las propias y tupidas cejas, verdadero arco pelífero que daba sombra a los ojos.

O témpora, o mores!... Ahora la exclamación me brota espontáneamente, irreprimiblemente, al solo recordar aquel baile de 1930 en la Sociedad Española de Puerto Deseado. ¡Magnífico! Creo que esa noche gasté algunos milímetros de mi estatura al no darle reposo a los pies. Bailé toda la noche. ¡Y es que eran tan amables las chicas de Puerto Deseado! Además, teníamos que defender el prestigio de los civiles frente a la elegancia y la gallardía de los muchachos de la Armada que sabían comportarse con atrayentes maneras. Nos íbamos de punta a

punta del salón en vertiginoso remolino de vueltas al ritmo de "Ilusión marina" y otros valsecitos en boga.

La razón para ese baile radicaba en la llegada a Puerto Deseado de algunas unidades de la marina de guerra, con su comandante divisional, el contraalmirante Abel Renard, y la sociedad deseadense resolvió agasajar a dicho jefe y oficialidad. Bailamos eh! Pero también tomamos buen champagne. (Entonces en la Patagonia no era un problema económico beber el mejor champagne producido en la vendimia francesa). Recuerdo que el ingeniero Puchulu, presidente de la Comisión de Fomento, con aquella su galanura de estilo, ofreció el agasajo que agradeció el contraalmirante Renard.

Bien... Y a qué viene este recuerdo dirán ustedes?... Ocurre amigos que hace unos días me hallaba en Puerto Deseado, exactamente los días 14 y 15 de julio, así que asistí a la velada de gala donde me reí bastante con la comicidad de Pedro Ponte, fuí a tributar mi silencioso homenaje al capitán Oneto, y estuve unos momentos en el baile realizado en el Club Ferrocarriles. Unos momentos nada más y a camita. Ya no tengo aquellos festivos 30 años de 1930 y los 55 de hoy pronto reclaman la tibieza de las cobijas...

De vuelta en Benos Aires, y contando en casa los pormenores del viaje, decía yo a mi señora que las fiestas actuales en Puerto Deseado y en otros lugares de la Patagonia eran lindas pero no tanto como aquellas de mis mocedades. Que me perdonen los muchachos de ahora, estoy convencido que antes nos divertíamos más.

¿Es que había más cordialidad en la gente, teníamos menos preocupaciones? ¿No será que ha cambiado la modalidad y las costumbres?

Haría falta un Keyserling que nos dijera la razón del cambio. Por mi parte diré mi creencia.

Considero que antes, en razón de que los medios de comunicación eran algo más lentos y que la Patagonia estaba considerada por la mayoría de los habitantes del país como zona de castigo, íbamos pocos forasteros. Los viajantes de comercio visitábamos esos pueblos dos o tres veces por año, y de tanto ir y alternar terminábamos siendo un poco integrantes de la comunidad. Al menos nunca nos han tratado de manera diferente. Además eran más reducidos los vecindarios, todos se conocían, la familiaridad era mayor, abundaban las instituciones que organizaban fiestas, pues había tantas o más que ahora, y, claro, tampoco la vida tenía las complicaciones de hoy.

Quién puede olvidar aquella afectuosidad rebosante que caracterizaba al vecindario de San Julián, donde nadie se consideraba más que otro y la cordialidad era el rasero que igualaba el trato?

Cómo no añorar aquellos tiempos de Puerto Deseado, cuando las fiestas se embellecían con la presencia juvenil de las chicas de Pérez, Lolita Rodríguez, Rosario García, de Feijóo, de Rossi, de Graneros. Tiempos de Puchulu, de Ungaro (le gané más de un partido de ajedrez), de Citanti, de Argibay, de Sarchi, de Mazzuchelli, del comisario García, de Vilaseca, todos de corazón y puerta abierta. Y como ellos, muchos, muchísimos.

Y así podría enumerar a todos los pueblos patagónicos, en los que la familiaridad era característica principal.

Tengo presente en la retina del recuerdo la gratísima visión de otra fiesta. Aquella que prepararon las Damas de Beneficencia en Puerto Deseado, en el verano de 1930 ó 1931. Debería ser por enero o febrero, porque en tales meses pasaba yo por allí, en lento retorno, con mis valijas y muestrarios, de la acostumbrada gira de verano.

Soberbia la fiesta en el salón "Gioconda". Nunca como esa vez pudo decirse que concurrió lo más selecto de la sociedad deseadense y varias leguas a la redonda, porque como era época de exposición rural habían llegado muchos ganaderos con sus esposas e hijas y además concurrían expositores de San Julián, Las Heras, y de otros



Vista parcial de Puerto Deseado.

lugares. Y a todo eso sumóse la presencia del gobernador de Santa Cruz, capitán Bartolomé Danieri, que realizaba su primera visita a Puerto Deseado.

Un par de meses antes, cuando iba hacia el sur, también en Deseado, mis buenos amigos Querol y Coccoz hicieron que disfrutara de la velada, baile y almuerzo a la criolla ofrecidos por la Sociedad Española con el fin de allegar fondos para no recuerdo qué institución madrileña. Lo exacto es que las chicas de Citanti, de Martínez y de Marizat estuvieron soberbias en su actuación escénica, y también ovacionamos entonces las grandes dotes interpretativas de González Marzo y Rovillard.

Y para qué seguir. Los recuerdos abundan.

Si me dejara llevar por ellos nunca llegaría el momento de colocar aquí el punto final.

Segundo Marcopolo.
(viajante)





Lilian Edith Giraldez García.



Juan José y Robertito Otegui y Raúl y Dorita Cuestas.

NIÑOS DE PUERTO DESEADO

FOTOS WEISS

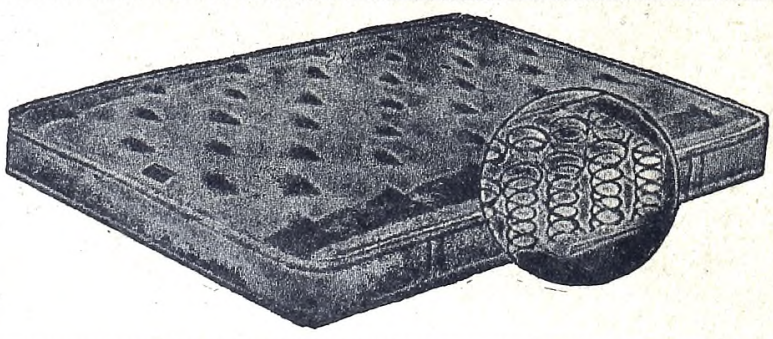


Graciela Susana Sequeiros Pérez.



Ricardo Jorge Roberts González.





CANDIDO LORENZO

COLCHONERIA

Tapicería y cortinas para buques en general

812 - NECOCHEA - 814 — T. E. 23 B. Orden 6004

BUENOS AIRES

Puerto Deseado



Elena Lamacraft Bain.



Teresa Ibiricu.



Juanita González Baztán
Reina del Club Deseado Juniors



Elizabeth H. Bain



Juanita Fernández

AMERICANO

Gancia

VERMOUTH DE CALIDAD



Merecía

Relato cordillerano

No preguntéis en el pueblo por Romero. Nadie, o muy pocos os darán razón de él. En cambio, si lo hacéis por "el gaucho viejo" todos contestarán satisfactoriamente, dándoos las referencias que sobre él soliciteis. Porque ¿quién no conoce al "gaucho viejo" en veinte leguas a la redonda, cuanto más en Nahuelchumil, donde reside hace medio siglo y es en él como una institución? Es hombre alto, amojamado. Nadie diría, al verlo tan seco, que se moje tanto. Porque... —al decirlo no vendo un secreto— una de sus características, la principal y quizás la única en los últimos tiempos, es su indeclinable afición al alcohol. Un día y otro liba con exceso y ningún convecino podría representárselo sino como lo ha visto mil veces, esto es, trazando arabescos, yendo con marcha insegura de un extremo a otro de la calle, con bailoteo de piernas que provoca la risa del más serio. El transcurso del tiempo y su acción difuminadora ha borrado para aquellos vecinos la figura del Romero otrora consciente y laborioso.

* * *

Su mujer, Consuelo, verdadera compañera de penas y fatigas, es un ángel bueno. Cuando él falta del rancho —y falta casi siempre—, espera su vuelta con impaciencia que la consume. ¡Pobre mujer! Fué en tiempos no lejanos agraciada y vigorosa, pero hoy, más que la vejez, el infortunio, ha podido con su naturaleza privilegiada. Ella es también una sombra del pasado. Romero lo sabe, se da cuenta de ello y en su libaciones en que sobrenada, a veces, un resto de consciencia, le asalta el remordimiento, porque *"aquella santa"* no merece eso. *"Eso"* es el disgusto constante de verlo siempre ebrio y es también el vapuleo de la pobreza, porque ¡ay! en la casa, desde hace mucho tiempo, no entra un peso, ni siquiera para remedio. Y aún la consume más y es complemento de sus desdichas la impiedad de sus convecinos para quienes, sin apenas excepción, es motivo de algazara la presencia del borrachón. Ella sufre tanto que su cuerpo enfermo no está para bromas, según el médico le ha dicho. En el inconsciente que asoma en el ebrio, entre trago y trago, se da —como decimos — cuenta de eso y pretende evitarlo, pero, ¿de dónde podrá sacar el contumaz Romero, el desesperado, trepidante esfuerzo que puede librarlo de tan feo vicio, alejándolo de su camino de perdición? Cuando los vapores del travieso vino inician el bloqueo de su un tanto esclerosado cerebro y comienza a sentir los efectos del mareo, intenta el esfuerzo de alejar el vaso que encierra el veneno, pero... ¡esfuerzo inútil! Pronto le llega el convencimiento de que no hay remedio, de que le une al vicio oculto nexo, un lazo irrompible. Y entonces Romero, a través de la niebla de lo inconsciente, en lo más íntimo de sus adentros, siente así como una sombra de remordimiento que le hace gemir y, a veces, dos lagrimones furtivos confirman el dicho de la gente del pueblo que es llorón el vino del gauchito viejo. No obstante, como las penas del ebrio se curan bebiendo y nuestro hombre no es ciertamente una excepción, sigue libando hasta que el cielo de sus remordimientos queda, por agarrotamiento del cerebro, limpio de toda nube.

* * *

Allá va a su rancho el pobre Romero. Y va, no hace falta decirlo, como todos los días, trazando arabescos. La cara vultuosa y congestionada, el pelo revuelto, desgreñado y la faja que arrastra por el sucio suelo dicen a las claras dónde nuestro hombre ha hecho estación.

Este es el momento de la grey infantil. El momento en que la muchachada se apresta al jaleo y lance, pregonero, el grito nefando: "¡Que viene Romero!". Y cunde entonces la algarabía, y las burlas son lo suficientemente ruidosas para que asome a las puertas la vecindad entera. Feo espectáculo que, ciertamente no abrillanta el nombre del pueblo. Y él, Romero, aunque lleve turbado el cerebro por la neblina del traicionero alcohol se da perfecta cuenta de que están divirtiéndose a su costa y recobrando apenas el timón de su control dice llorando, por dentro, lo que dice siempre que el remordimiento asoma a su mente: "¡No puedo! ¡No puedo!". Y es verdad. ¡No puede con su enemigo! El vicio lo atenaza. Es más fuerte que él.

* * *

Al verlo llegar con su carga báquica, por demás vacilante, su mujer, Consuelo, lo mira con una tristeza inmensa, mirada que es al mismo tiempo, regaño, ternura, compasión y duelo. No se crea que el gaucho viejo es de esos ebrios que al llegar a su casa desatan el genio y



Hay por lo menos 4 ventajas excepcionales que hacen del LOMBRICIDA "DUPERIAL" el vermífugo más completo de la actualidad: 1) *Su acción abarca una enorme mayoría de lombrices del aparato gastro-intestinal.* 2) *Actúa en forma rápida, directa y también residual.* 3) *Es de alta toxicidad para los parásitos sin causar trastornos al animal tratado.* 4) *El tratamiento no exige dietas ni ayunos.*

Salve sus animales de las lombrices... y *gane* más dinero usando periódicamente

LOMBRICIDA "DUPERIAL"

Basado en Fenotiazina

Lo hallará en venta en el comercio local

INDUSTRIAS QUIMICAS ARGENTINAS DUPERIAL S. A. I. C.

Paseo Colón 285 - Buenos Aires

DUPERIAL

un trago

Por Constantino Salinas Jaca

rompen en dicterios y reparten golpes a diestro y siniestro. Todo lo contrario: es alegre y bueno y... ¡hasta pegajoso! Hace carantoñas a su "mujercita linda", como se complace en llamarla en estos momentos de forzada efusión, y hecho este "cumplimiento" que Consuelo rechaza con un sobrio gesto cargado de resignación, la cama lo atrae y a los pocos minutos pesa sobre él la losa del sueño alcohólico con toda su comparsa de guturales ruídos.

Al día siguiente Romero está enfermo. Amanece envuelto en vómitos biliosos, en dolores, en mareos. "¡El hígado! ¡El hígado!" —le dice el doctor en una fuerte pero, aparentemente, estéril reprimenda. —"Usted está enfermo y si no se cuida irá al cementerio". Y es entonces cuando la esposa y mártir rompe su prolongado mutismo y cree llegado el momento de decir algo como resumen de sus contenidas reflexiones: "—¿Has oído, hombri? Tie razón el doctor. Vos no reparás en que sos ya viejo, en que no podés seguir esa vida y hay que poner rimedio. Como el meico dice vas p'al cimenterio...".

Presto le ataja Romero, "—¡Vaya, vaya, vaya! Para decir eso no se necesitan títulos, menos el de dotor, que pa ese viaje el boleto bien siguro lo tenemos todos". Y haciendo un esfuerzo para evitar que se exteriorice lo que lleva dentro, el temor, el miedo y también, acaso el remordimiento, continúa en tono de forzada broma: "—Pa que te convezcas de que el dotor nada nuevo nos ha dicho acordate de esto:

—Cuatro casas tiene abiertas
el que no tiene dinero:
la cárcel, el hospital,
la iglesia y el cimenterio.

Pero ya está colmado el vaso de la paciencia. La chanzoneta es ahora suficiente para que la pobre Consuelo abra la espita de su contenida amargura —contenida durante tantos años— y pinte un cuadro tétrico, sombrío, cobrándose en unos minutos del silencio guardado en tan largo tiempo: "Lo tomás a broma sigún lo que veo. Pos mirá Romero: yo lo tomo en serio. ¿No ves ande vamos? Ves que no tenemos de algún tiempo a la parte ande cairnos muertos? ¡Cuanti más sin plata! ¡Cuanti más sin fuego! La casa un infierno .Aura mesmamente decía yo al meico que me perdonara no tener ni un peso pa pagar sus servicios pristaos con esmero. Y todo por vos; porque ese veneno de vino maldito te deja sin seso. Y pasan los años y yo ya encomienzo a creer que el daño no tiene rimedio. Ti aguantao hasta aura, pero aura te alvierto que si pa tí es broma, yo lo tomo en serio".

Cuando cayó sobre Romero este chaparrón inesperado de su "mujercita linda" quedó como anonadado. Nunca la había visto así. Se quedó turbado. Guardó hondo y prolongado silencio y por los resquicios del débil cerebro se filtró de nuevo el remordimiento, esta vez más hondo, más vivo, más recio...

* * *

Han pasado los días y al gauchito viejo se le fué la bilis. También el mareo. Ya no tiene vómitos y está como nuevo. Desde luego el sermón del doctor le hizo algún efecto, pero escarbando en su conciencia se vería que el de "ña" Consuelo llegándole a lo vivo le ha parado en seco. En seco, sí, aunque ello sorprenda si el parado en seco está humedecido y es un ebrio de los quilates de Romero. Tras esta incidencia, los días que Romero ha estado clavado en el lecho ha pensado muy despacio, meditado muy serio, sobre su futura conducta y Romero está decidido —al fin ha encontrado en sí decisión y coraje— a ser un hombre austero porque... "¡qué demonios! —se dice— Consuelo tiene razón de sobra". ¿Cómo no lo había comprendido antes? Pero también influye en su decisión su marcha hacia el cementerio, porque esto, aunque no lo diga y pretenda bromear, le pone de punta los pelos. —"Es como si ciego del entendimiento —le ha dicho a Consuelo en un animado, largo parlamento— hubiera vivido en todo este tiempo, pero te prometo, y es palabra de hombri, no catar el vino aun que esté sidiento".

* * *

Allá va Romero camino del huerto. Ha enfilado, o se propone enfilar el rumbo de hombre serio y ordenado. Adiós al vicio. La tranquilidad del hogar, la de su "mujercita linda", bien merece un esfuerzo. Va, como decimos, camino del huerto y a nadie se le ocurría pensar que el



GRAN VINO
LA COLINA

AÑEJO TINTO
AÑEJO BLANCO
PINOT
RUBI

que va tan tieso, al hombro la azada y en la mano el cesto, es el Romero que conocemos, el gaucho viejo. Que de sus vicios ha hecho almoneda nos lo va a demostrar dentro de un momento cuando en el camino que al huerto conduce pase desdeñoso, más que indiferente, junto al nefando templo de sus libaciones.

* * *

¡Maldito boliche! Se ve allá, a lo lejos, y parece que sale de intento a su encuentro para probar la reciedumbre de sus propósitos renovadores, de su arraigada intención morigeradora —"¡Y cómo es posible —parece el boliche decirle— que así en tanto tiempo me hayas olvidado? —No esperaba yo eso de mi mejor amigo, del gauchito viejo!" Pero él, aunque es un ser sensible, no se da por aludido. Camina tieso y es digno de contemplarse el gesto altivo con que nuestro héroe matiza el silencio que sigue al mensaje tierno, insinuante. Baco insiste en sus recios disparos y dice otras cosas que en aquel cerebro provocan nostalgias y despiertan recuerdos. Ahora, como el mejor de los psicólogos, ha soltado el boliche su andanada, sus tiros de artillería gruesa para rendir la plaza: le habla del "Río Negro", del vinillo seco que se escancia dentro y que le está esperando... ¡como lo esperaba en sus buenos tiempos!; de aquel rico néctar que aunque Romero se empeña en no ver aparece ante sus ojos burbujeante y apetitoso... Y aunque el gaucho viejo camina enhiesto todavía, bien pronto nota que dos fuerzas contrarias tiran de él en recia pugna: una —¡oh, imán prodigioso, vino del Río Negro, endulzador del gaznate seco!— hacia el boliche, que como serpiente fascinadora se le va acercando, y otra... el recuerdo aquél que le pone de punta los pelos, ¡la razón del meico, el cementerio, esa casa abierta a los *sin dinero!*... Mas también influye, lo diremos en honor de Romero, la promesa dada, aquel serio empeño de su palabra de hombre, de no catar vino aunque esté *sidiento.*

* * *

Nunca más alta ocasión, más solemne, podrán contemplar los siglos venideros. Cerrando los ojos, crujiendo por dentro, reuniendo sus fuerzas en un escorzo fiero, nuestro hombre va avante más que serio, olímpico, dispuesto a pasar de largo, desoyendo aquel canto de sirena. El boliche está cerca y parece que extiende sus tentáculos para atraparle, pero él, bañado en sudores, nada menos que todo un *hombri,* consigue ¡por fin! rebasar el templo de Baco, dejando a éste mohino y maltrecho.

* * *

Era cosa de contemplar a Romero triunfante, rebasado el boliche en unos cuantos metros. Y fué entonces cuando con faz radiante, exclamó gozoso, levantando en alto la azada y el cesto; "—¡Ahora ya he vencido! ¡Soy un *hombri!* ¡Un *hombri* serio! ¡Bien merece un trago el esfuerzo *qu'i hecho!*" Y solamente entonces es cuando Romero, vencedor olímpico en tan recio combate, vase erguido a catar el néctar que endulza el garguero, el vinillo seco que envía Río Negro...

* * *

La tarde declina. La tierra del huerto sigue, como antaño, en pleno barbecho. Como preciados trofeos guarda Baco en su templo la azada y el cesto. Camino del rancho, donde le espera su "mujercita linda", marcha el gaucho viejo como siempre ha ido, trazando arabescos, la cara vultuosa y el pelo revuelto, con la faja a rastras por el sucio suelo. Y es que ha demostrado ser un hombre serio y tener palabra de *hombri* cuando menos. ¡Merecía un trago el esfuerzo que ha hecho!

CUSENIER

LICORES FINOS

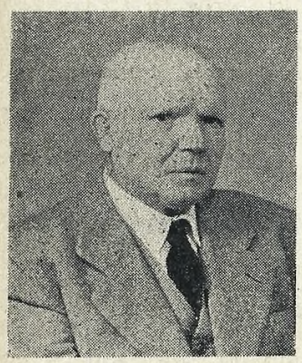


COCKTAILS Cubano -
San Martín - Manhattan
MERISETTE Licor de guindas
TRIPLE SEC Curaçao blanco
ANISETTE
LIQUEUR JAUNE
CHERRY - BRANDY
APRICOT - BRANDY
MAZARINE Licor de los monjes
CREME DE CACAO a la vainilla
LA PRUNELLE Licor de ciruelas
ANIS CUSENIER "De Luxe"
DUBB ORANGE Curaçao dulce

DESAPARECIMIENTOS

Don Antonio Rabal

La zona de Camarones ha contado con la buena suerte de verse poblada por gente enjundiosa y progresista, valiéndole el buen nombre que ha ido alcanzando la producción lanar de esa región. Entre los pobladores que se han destacado en todos los órdenes de la actividad, y que contribuyó decididamente en favor del pueblo de Camarones y la zona circundante, debemos mencionar a don Antonio Rabal, cuyo deceso acaecido pocos meses atrás significó una pérdida indudable para Camarones, de cuyo vecindario era figura sobresaliente por su sana y permanente preocupación de progreso, al que nunca estuvo ajeno.



Don Antonio Rabal llegó a nuestro país en el año 1900 dedicándose a tareas comerciales. Buenos Aires primero, y luego las provincias de Córdoba, Santa Fe y Corrientes, fueron escenario de sus primeras andanzas de mozo inquieto que oteaba su porvenir, hasta que en 1904 se dirigió a la Patagonia, a Camarones, ingresando de empleado en la casa comercial de Asenjo y Sáenz. Entre Camarones y Malaspina estuvo su actividad y paulatinamente evidenció se su capacidad. Es así que a los pocos años adquirió a sus dueños el negocio en el que fuera empleado, en unión de sus cuñados, los señores Joaquín y Ramón Mairal, el primero de ellos ya fallecido.

Desde entonces el comercio que encabezaba con Antonio Rabal fué de notoria significación en Camarones y toda esa región, en la que se recuerda con cariño sus condiciones de hombre de bien.

Don Arturo Roberts

El 2 de julio dejó de existir en el valle del Chubut el señor Arturo Roberts, ex inspector seccional de escuelas, el primer nativo del Chubut que alcanzó ese cargo.

Había nacido en Bryn Gwyn (cerca de Gaimán) en el año 1884, donde atendió en su infancia una de las escuelas particulares fundadas por los colonos. A los 14 años trabajaba como cadete en el ferrocarril en Puerto Madryn cuando el gobierno otorgó becas a jóvenes del Chubut que quisieran proseguir estudios en Paraná. D. Arturo Roberts fué uno de los que aprovecharon esta oportunidad; cursó en Paraná el 5º y 6º grados y los estudios del magisterio, revelando entonces una mente ágil y despierta y decidida vocación por la enseñanza.



Después de recibirse fué nombrado director en Treorki (cerca de Trelew), luego en la escuela de varones de Trelew, más tarde en Bethesda (cerca de Dolavon), y finalmente en Bryn Bwyn. De allí fué ascendido a visitador, al crearse la seccional de la costa patagónica. En esas funciones recorrió gran parte de los territorios del Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. En el año 1926 fué trasladado a General Pico, y en 1929, como inspector, a Posadas. Se jubiló en 1938, estando al frente de la Seccional IV, Trelew.

Al margen de sus actividades de educador le interesaba grandemente la agricultura, y en especial el cultivo de árboles. Tampoco le eran ajenos los intereses públicos, y fué concejal y presidente municipal de Gaimán, pueblo donde estableció su hogar, y miembro del Directorio de la Cía. Unida de Irrigación.



Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

CABAÑA

MARIA BEHETY

Río Grande **Tierra del Fuego**

RESUMEN DE LOS ULTIMOS GRANDES PREMIOS OBTENIDOS

Exposición de Punta Arenas 1955

Gran Campeón Macho.
Campeón Carnero.
Reservado Campeón Carnero.

Exposición de Palermo 1954

Reservado de Gran Campeón.
Campeón Carnero.

Exposición de Río Gallegos 1954

Gran Campeón y Campeón Carnero.
Primer Premio y Premio Mejor Animal del Certamen.

Administración:

Avda. R. S. Peña 547 - 1er. Piso - T. E. 33-5063

Buenos Aires

El b/m. "Atlántico" en San Julián y Santa Cruz





En la fotografía superior, el señor gerente de LA ANONIMA de San Julián pronunciando su discurso. Al costado, el señor Amador Felgueroso entonando una canción asturiana con su popular gracejo y simpatía, y al pie, viejos vecinos y pobladores de San Julián a bordo del "Atlántico".



Todos los puertos de la costa patagónica recorridos regularmente por las unidades de la flota de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, han sido ya visitados por el buque motor "Atlántico" de reciente construcción, que como hemos tenido oportunidad de manifestar constituye el primer buque de su tipo, para varar en playa, realizado íntegramente en nuestro país, tarea confiada y felizmente cumplida por los astilleros "Astarsa" en sus instalaciones de San Fernando.

San Julián y Santa Cruz han sido los dos últimos puertos visitados, repitiéndose en éstos las muestras de adhesión de los vecinos y pobladores hacia el esfuerzo que comporta la incorporación de esa nueva unidad para mejor servir al sur. La nave fué totalmente recorrida y el capitán y la oficialidad ilustraron a los visitantes sobre diversos detalles.

El simpático vecindario de San Julián, siempre tan efusivo en su cordialidad, se reunió a bordo por intermedio de sus familias más representativas, autoridades y pobladores, realizándose allí una magnífica fiesta, algunos de cuyos aspectos captó la cámara y los reproducimos en esta página.

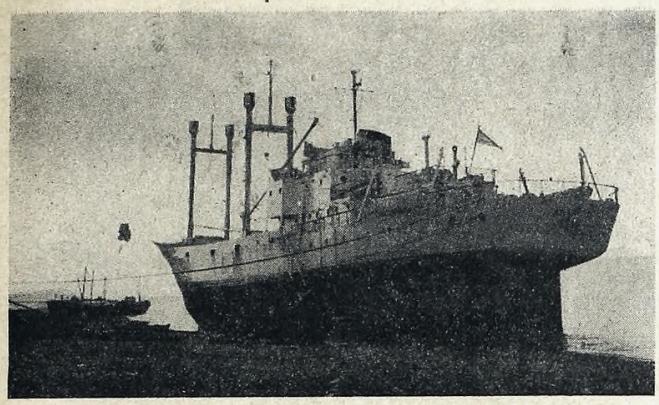
El gerente de la Sucursal de **La Anónima**, señor Demetrio Calderón, pronunció un discurso en esa oportunidad para brindar por la felicidad de los presentes y por la prosperidad de San Julián, y para destacar entre otros conceptos:

"La Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, lleva ya casi diez lustros de servicios constantes en la Patagonia. Estos servicios no solo se han limitado a la atención en nuestros mostradores de las necesidades de la población patagónica, sino que, una de sus mayores preocupaciones ha sido la de contar siempre con una buena flota propia, que permitiera un regular sistema de abastecimiento a este lejano sur, y a la vez poder garantizar a todos los pobladores la seguridad de que sus frutos siempre podrán contar con la bodega necesaria para ser embarcados con destino a su venta en la capital, y que los mismos se encuentran rodeados de la garantía que significa la responsabilidad moral y material de nuestra Sociedad.

"Corrobora estas palabras un hecho elocuente, que dice bien a las claras la preocupación constante de **La Anónima** hacia nuestra querida Patagonia. En los años de fletes suculentos al extranjero y escasez de bodegas disponibles, nuestra Sociedad nunca dejó estas costas sin abastecimiento marítimo y bodega suficiente para embarcar los frutos con destino al norte".

EN SANTA CRUZ

También en Puerto Santa Cruz el "Atlántico" fué muy visitado y resultó magnífico escenario para una cordial recepción tributada por el capitán, oficiales y personal superior de la Sucursal, a autoridades, vecinos y pobladores. En esa oportunidad ofreció el brindis el gerente de la Sucursal de *La Anónima,* señor Francisco Paverini, que destacó el esfuerzo que re-





Arriba: el "Atlántico" en seco en la bajamar de Santa Cruz. Abajo: el señor Francisco Paverini, gerente de LA ANONIMA de ese puerto, usando de la palabra.

presentó la armadura de la nueva nave, esfuerzo que la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia estimó que era necesario realizar en homenaje a los esforzados habitantes sureños, para servirlos mejor, propósito que *La Anónima* ha cumplido desde siempre, con la habilitación de modernos edificios para sus sucursales, con servicios de barracas y enfardelaje en varios puntos, y con la modernización e incrementación de su flota.

CARTA DE UN POBLADOR

Con motivo de la llegada por primera vez a Puerto Santa Cruz del buque motor "Atlántico" y de la invitación que se le hiciera para concurrir a bordo, el apreciado poblador de Lago San Martín, don Herminio J. Leyenda, envió una carta a la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, redactada con tanta espontaneidad y sincero lenguaje que juzgamos interesante su reproducción. Dice así:

"Lago San Martín, 21 de junio de 1955.

Al señor Gerente de la
Sociedad Anónima.
Santa Cruz

Apreciable amigo:

En mi poder, su invitación a la recepción que se llevará a cabo en el buque motor "Atlántico", con motivo de inauguración de los servicios a ese puerto del citado vapor, reforzando de esta manera, aún más, la red de barcos, como lema de progreso y velando de esta manera al cubrir todas las necesidades de sus clientes en su vasto recorrido.

Agradezco a Ud. tan fina atención, que ha caracterizado siempre a los gerentes de esa apreciable casa, en todos los aspectos, tanto comerciales como personales, y que los pobladores y clientes premian más de uno con el eterno y merecido agradecimiento.

Lamentablemente la invitación llegó tarde, y otra, la distancia y las bajas temperaturas actuales, para viajar con chicos me lo hubieran imposibilitado también; de todas maneras, lleguen a los representantes de la Sociedad Anónima mis sinceras felicitaciones y mis más fervientes votos de prosperidad, que merecen como cooperadores en solucionar siempre, en la forma más ventajosa, los problemas involuntarios impuestos por las circunstancias, a vuestros clientes, y que sé que la mayoría lo reconocen, como lo debían reconocer todos.

Reciba Ud. mis afectuosos saludos.

S. S. S.

Herminio J. Leyenda".

Bazar "DOS MUNDOS"

25

SUCURSALES

Casas Centrales:

Callao esq. Sarmiento

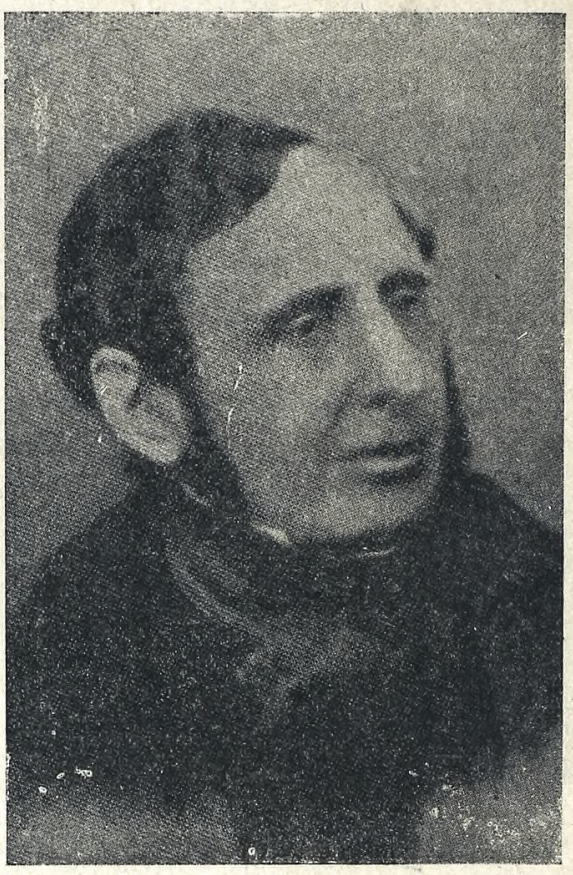
Florida esq. Bartolomé Mitre

J. ROGER BALET



El antiguo río "Chulilaw" o "Chupat"

Por L. Rey Timas



FITZ ROY

Al cumplirse los primeros noventa años de la colonización galesa en el Chubut, queremos evocar algunas informaciones que no siempre se tienen en cuenta cuando se menciona este venturoso aniversario.

La región no era absolutamente desconocida, ni faltaban informes más o menos fidedignos sobre ella. Prescindiendo de los cronistas de la expedición de Alcabaza en 1536 hallamos en la obra del explorador jesuíta Thomas Falkner, las primeras referencias sobre el valle y el río Chulilaw.

Ahondando las investigaciones, se llega a la conclusión de que tal río y su fértil valle, no es otro que el actual Chubut.

Los estudios más recientes confirman también la antiquísima leyenda araucana, de que sus antepasados emigrando hacia oriente se habían instalado en un maravilloso país, de donde fueron desalojados tras feroz guerra por los bárbaros habitantes del lugar, que no eran otros que los indios tehuelche.

Esta información legendaria ha sido corroborada mediante el hallazgo de industrias típicamente araucanas en varios lugares del Chubut, y también la confirman la persistencia de algunos toponímicos antiguos de los aborígenes. Cuando los españoles fundaron Puerto San José en las postrimerías del sigio XVI, —expedición de De La Piedra y los hermanos Viedma— no ignoraban las noticias aportadas por

Av. Pte. R. SAENZ PEÑA 555
BUENOS AIRES

CÍCLOPE

COMPAÑIA INTERAMERICANA DE SEGUROS GENERALES S. A.

Capital autorizado m$n. 2.000.000
Capital integrado m$n. 1.300.000

T. E. 33 - 6488 / 30 - 5161 / 30 - 5654

Opera en seguros de:

VIDA
INCENDIO
PERDIDA DE BENEFICIOS
ACCIDENTES DEL TRABAJO
TRANSPORTES (Marítimos, Fluviales, Terrestres y Aéreos)
AUTOMOVILES
ACCIDENTES PERSONALES
CRISTALES
ROBO
AERONAVEGACION
GANADO
RIESGOS VARIOS

DIRECTORIO:

Presidente: CARLOS MENENDEZ BEHETY
Vice Presidente: MARTIN ALEGRIA
Secretario: FERNANDO JOSE MENENDEZ BEHETY
Directores: EDUARDO BRAUN MENENDEZ
JUAN JORGE CAMINOS
HERNANDO CAMPOS MENENDEZ
LUIS LIX KLETT
ALFREDO PERALTA RAMOS
ENRIQUE GARCIA JAUNSARAS
CARLOS MONTHEIL LACROIX
Síndico: IVAN IBAÑEZ
Síndico Suplente: EDUARDO J. MORGAN



Este es el río Chubut, el "Chupat" o "Chulilaw" de los aborígenes, descubierto al parecer por un tripulante del capitán Fitz Roy, siendo este el primero que lo menciona en las cartas de navegación.

Falkner, ni tampoco la existencia del río Chubut. Precisamente uno de los motivos que dieron lugar a esta iniciativa, se fundamenta en las observaciones aportadas por Falkner quien denunció la facilidad que disponía cualquier potencia, para apropiarse de aquellos territorios totalmente abandonados.

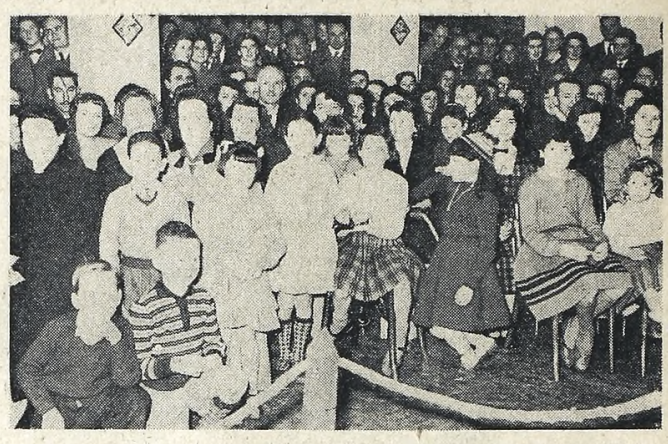
En la tercer década del siglo XIX, el capitán Fitz Roy, al ordenar el relevamiento de toda la costa patagónica, incorporó a las cartas de navegación la desembocadura del río *Chupat,* cuyo descubrimiento en 1833 atribuye a uno de sus subalternos y sobre el particular ya hemos hablado en otras oportunidades evocando el acontecimiento. La obra del citado navegante inglés, contiene muy interesantes noticias sobre el río y su fértil valle, y las mismas sirvieron para que los organizadores de la migración galesa, fijaran sus ojos en la Patagonia como tierra de promisión. Las versiones que los hacen aparecer como yendo al encuentro de "El Dorado" o de la maravillosa "Ciudad de los Césares", pertenecen por completo a la leyenda y sólo figuran en la imaginación de algunos comentaristas. Desde San José, los españoles incursionaron hasta el mismo río Chubut, pero lo hicieron únicamente por tierra, y a lo que parece, levantaron cerca de la desembocadura del río un rancho de adobe, cuyas ruinas halló la primer expedición de Libanus Jones, en el año 1855. Estos son los antecedentes principales que precedieron a los viajeros del Mimosa en aquel célebre invierno de 1865.

Ultimamente se han creado muchas fantasías y leyendas, al divagar en torno a la formidable empresa. No faltan los comentaristas que hacen aparecer a nuestros colonos como viviendo en permanente vigilia ante la hostilidad del salvaje, y para mayor veracidad, los hacen figurar como obedeciendo las directivas del belicoso e indómito Calfucurá, el fundador de la dinastía de Los Piedras. Los indios tehuelche o patagones, no acosaron a los colonos, sino que por el contrario, en los primeros tiempos los auxiliaron intercambiando alimentos por algunos productos y baratijas. Bueno es recordar estos aislados episodios a medida que se compaginan las páginas de la historia del Chubut, hoy convertido en progresista provincia patagónica.

Yerba Mate

"LONJAZO"





Homenaje floral en Comodoro Rivadavia al Perito Moreno por descendientes de galeses. En la nota siguiente vemos una parte de los concurrentes al té ofrecido en Santa Juana por los descendientes de galeses el 28 de julio

A 90 años de la colonización galesa en el Chubut



Las Cuevas, paraje de Puerto Madryn donde habríanse guarecido al desembarcar los colonizadores galeses.

Una función amena y emotiva fué la del Instituto Argentino de Estudios Patagónicos, el 28 de julio, en el Teatro Patagonia, recordando el nonagésimo aniversario de la llegada del primer núcleo de colonos galeses al suelo chubutense. Ella vino a configurar un vivo y afectuoso homenaje argentino a esos lejanos pioneros, conforme al propósito del Instituto, entidad de laudables empeños, presidida por el escritor Aquiles D. Ygobone.

El programa desarrollado fué el siguiente: Himno Nacional, tocado por la profesora Aída Rosa Melo, y cantado por un coro especial y por la concurrencia; discursos rememorativos por los señores Aquiles D. Ygobone, José Liebermann, Angel Lucio Fernández Gamio y Trifan Hughes Cadfan; recitación de poesías argentinas por la profesora Lola Llopis Piñeyro; canciones galesas y argentinas por el coro de la Sociedad San David, dirigido por el profesor Clydwyn Jones; canciones nativas por la folklorista Encarnación Gordillo de Naón, acompañándose con instrumentos típicos; y finalmente, danzas argentinas, realizadas bajo la dirección de la profesora Berta Judit Ramírez Juárez, sentada al piano, y con la colaboración del guitarrista Mario Duarte.

Tanto la evocación de los distintos momentos de la colonia galesa, como los números artísticos, fueron seguidos con alta atención y gusto, y calurosamente celebrados.

Comunicaron su adhesión a la fiesta, el presidente de la República, el ministro de Educación y otras autoridades nacionales; y entre la concurrencia hubo artistas, docentes, hombres de letras y delegaciones de centros culturales y de otras instituciones.

EN COMODORO RIVADAVIA

Los residentes galeses en Comodoro Rivadavia concretaron la celebración del nuevo aniversario de la llegada de los colonos al Chubut, con una transmisión radial de carácter evocativa por el elenco de Eduardo Morgan Roberts en base a un libreto del director, y un homenaje a la memoria del Perito Francisco P. Moreno mediante una ofrenda floral al pie de su monumento. Más tarde, en Santa Juana, tuvo lugar una reunión social al estilo galés.

EN ESQUEL

En la capilla galesa de Esquel también celebróse el desembarco de los estoicos pasajeros de la goleta "Mimosa", con un té al modo tradicional, tras el que se cumplió un vasto programa que comenzó con el himno nacional argentino, coreado por la concurrencia; solo por el señor Owen Williams; poesía, por la señorita Joys Powell; un conjunto de doce participantes cantaron "Mi hermosa colonia"; poesía por la señorita Delwen Roberts; el coro de Esquel cantó "Allí tendrá respuesta mi nombre"; poesía por la niña Clelia Williams; canción, por el dúo Spanaus-Austín; poesía, por la niña Silvia Williams; un conjunto coral de ocho miembros cantó "Tú sabrás lo que siente mi corazón"; disertación sobre la fecha, por la señora Edith Morgan de Griffiths; por el coro de Esquel, "Recuerdos de mi ranchito del cerro"; "Canción a la muñeca", por Rosa Morales; coro infantil dirigido por la señora de Berwyn; solo, por la señorita Coni Van Haaster; coro infantil, dirigido por la señora de Spanaus; canción, por el dúo Roberts-Roberts; coro femenino de Esquel, en "Oración a la colonia"; himno nacional galés.

EN TRELEW

Por lo que respecta a la celebración en el valle de Chubut, tocó a la Sociedad San David la organización de una gran fiesta danzante en el tradicional Salón San David, donde habíase reproducido en la ornamentación de la sala, la embarcación "Mimosa", que fuera el transporte que desde Liverpool hasta el Chubut condujo a los primeros colonizadores galeses.

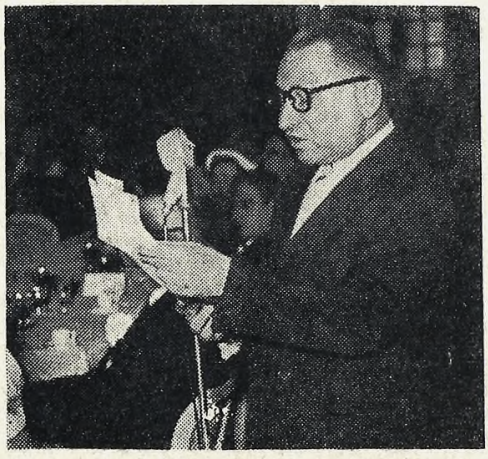
En esa fiesta eligióse Miss Mimosa a la señorita Elida Beatríz Williams.



El titular de la Confederación General Económica, señor José B. Gelbard, habla para agradecer el homenaje.



El señor Jesús Larrañaga, en nombre de los pobladores patagónicos, ofreció la demostración.



Por la Federación del Chubut usó de la palabra, en la comida que nos ocupa, el señor Luis Feldman Josín.

Acto de amistad empresaria

En el patio andaluz del Alvear Palace Hotel se llevó a cabo la comida ofrecida por productores, industriales y comerciantes de la Patagonia, para celebrar en acto de amistad empresaria con los dirigentes de la Confederación General Económica el éxito alcanzado por el Congreso Económico realizado en Esquel, cuyas consecuencias se dejan ver en diversas disposiciones que han ido dando las autoridades respectivas dirigidas a satisfacer las cuestiones entonces puntualizaads. Especialmente invitados asistieron, además del ayudante del primer magistrado, mayor Renner, el presidente de la Confederación General Económica, señor José B. Gelbard, el vicepresidente de la Confederación de la Producción, señor Jesús Larrañaga, los presidentes de las confederaciones de la Industria, señor Ernesto Dacharry, de comercio señor Enrique Lutjohann, el secretario de la Central Económica señor Héctor Tortosa, el secretario de la Confederación de Comercio señor José R. Palacio. Rodearon las mesas miembros de las federaciones ubicadas al sur del paralelo 42 y comerciantes, industriales y productores de los territorios del sur.

Los discursos fueron iniciados por el señor Larrañaga que ofreció el homenaje al señor José B. Gelbard, conceptos los suyos a los que sumó otros el delegado de Esquel señor Feldman Josín. Se hizo entrega en esa oportunidad al señor Gelbard de un pergamino y una ofrenda floral, ésta en nombre de la juventud patagónica. El señor Gelbard agradeció la demostración para, modestamente, reducir las dimensiones de su acción y atribuir la razón del éxito a los mismos patagónicos, que le movió a decir: "Si algún día se tuviese que levantar un monumento al empresario argentino, habría que hacerlo en homenaje al patagónico, ya que, como lo dijéramos en otra oportunidad, los pioneros que poblaron esas regiones desecharon lugares mucho más hermosos de nuestro gran país para convertirlas en magníficas realidades. Esos hombres merecen no solamente que no se les moleste, sino que se les ayude y, si posible, que se los subvencione para que continúen con su proficua labor. Esos son los verdaderos hombres de empresa, porque, a pesar de todos los factores adversos, de las inclemencias del tiempo, de la incomprensión del Estado durante décadas, de miles de inconvenientes, han logrado levantar una Patagonia grande y que harán, seguramente, cada día más poderosa aún, para orgullo de la Argentina".



MENE, FERNANDEZ y Cía.

Alsina 954/56 Buenos Aires

La red de caminos patagónicos

Por Mateo Mastronardi

Nos parece útil decir dos palabras con respecto a la vialidad en la Patagonia. Existen allí buenos caminos, y salvo uno que otro corto trecho en el que es preciso reducir la marcha por tratarse de zonas montañosas con subidas y descensos muy pronunciados, en el resto se puede transitar a velocidades comunes en los caminos de tierra de la llanura bonaerense. Ningún automovilista dejará de darse el gusto de "apretar el fierrito" por aquellas rutas donde los camiones, automóviles y camionetas devoran constantemente gran cantidad de kilómetros por hora. Quizá sean las distancias lo que induce al viajero patagónico a marchar siempre velozmente.

En épocas normales el suelo permite conservar con facilidad los caminos cuya mayor parte están provistos de una gruesa capa de ripio a lo largo de leguas y más leguas. Al respecto quizá resulte oportuna una advertencia: Quien viaje por allí debe mantenerse alerta para el caso de ser pasado por otro que marcha en la misma dirección, pues lo más probable es que en la pasada reciba una peligrosa granizada de ripios.

Al salir de Comodoro Rivadavia una camioneta que nos pasó nos ametralló con una fuerte ráfaga de piedras levantadas por una de las ruedas traseras, perforándonos el parabrisa. Por suerte, uno de nuestros compañeros que iba en el asiento delantero con el vidrio bajo, se agachó a tiempo, que de lo contrario es muy probable que hubiéramos tenido que hacerle alguna cura de emergencia.

La obra caminera que permite recorrer con rapidez y comodidad todo el vasto sur no es cosa reciente, pues data de anos atrás, aunque es justo reconocer que se la conserva y perfecciona, como lo testimonian los equipos de Vialidad Nacional que vimos trabajando en distintos lugares. Por otra parte, la Patagonia sin caminos sería casi inhabitable y casi inexplotable —nos imaginamos las penurias de los primeros pobladores— pues todo su impresionante movimiento y su sorprendente actividad tiene por base el automotor y el combustible líquido. No en vano el gobierno autorizó oportunamente la entrada por Puerto Madryn de automotores libres de derechos de aduana para uso en aquellos territorios.

En la Patagonia hay viejos y extraordinarios caminos que dicen por sí mismos los esfuerzos que demandó su construcción. Uno de ellos es el que conduce a la pequeña población de Caracoles, en Santa Cruz, un verdadero laberinto entre montañas con pendientes que parecen irrepechables y descensos prolongados que obligan a manejar con habilidad y prudencia para evitar algún contratiempo.

Y no digamos nada de lo que sugiere como obra de ingeniería la ruta que une El Bolsón con Bariloche. Cuando se llega al tramo denominado Cañadón de la Mosca, al viajero primerizo se le ponen los pelos de punta, inclusive a los que no lo tienen, como el cronista...

Marchar por el Cañadón de la Mosca es más serio de lo que se puede sugerir contándolo, pues se deben recorrer muchos kilómetros por una cornisa torneada que avanza casi sin interrupción bordeando precipicios, cuya altura se calcula con relativa exactitud cuando uno advierte que hace un ratito no más pasó junto a un río bastante ancho que ahora se ve como una angosta cuneta que da la impresión de que un niño podría saltarla.

El camino se desenvuelve en una mareante sucesión de vueltas y más vueltas con curvas que marcan casi siempre un ángulo muy cerrado, lo suficiente para que se torne ceñudo el rostro del conductor y adquieran gravedad los de sus acompañantes. Un descuido puede ser de consecuencias irreparables.

Nos imaginamos que el nombre de Cañadón de la Mosca le viene por el hecho de que ese desagradable bicho es uno de los pocos que tienen la facultad de posarse con el cuerpo hacia abajo y desplazarse en esa forma con toda tranquilidad y sin ninguna preocupación por lo que importe o deje de importar la famosa ley de gravedad. Sin embargo y acaso para confirmar una vez más que el hombre es un animal de costumbres, los conductores regionales corren a velocidades que espantan a los neófitos. Para ellos, evidentemente, no existen los riesgos que tienen en cuenta los forasteros.

No hace falta decir que en ningún momento intentamos batir un record por aquellos parajes. En cambio, hicimos el recorrido simulando perfecta y colectivamente la más glacial indiferencia por los abismos y las innumerables y cenidas curvas, aunque cada uno de nosotros calculó "in mente" que, de errarle a la huella, difícilmente quedaríamos en condiciones de poder informar a los amigos curiosos "como fué".

Pero el susto más grande lo tuvimos después, y por cierto que nos lo confesamos recíprocamente y sin rubores. Al salir de Neuquén a marcha lenta se nos desconectó un perno de la dirección. De habernos ocurrido eso mientras pasábamos el Cañadón de la Mosca, todavía nos andarían buscando. En el más afortunado de los casos, habríamos quedado colgados de algunos de los muchos árboles y arbustos que pueblan las laderas, posición que sospechamos nada recomendable. Tal conjetura se la formuló a sí mismo uno de nuestros compañeros, lo que nos hizo pensar que el hombre no está del todo desvinculado física y espiritualmente de su remoto ascendiente simiesco...

Queda dicho, en síntesis, que la Patagonia tiene excelentes caminos en todas direcciones y en toda su extensión. Con un modesto coche se puede disfrutar del placer instructivo de recorrer esas tierras, de las que pareciera fluir un soplo de grandeza estoica.

GENOVESI

Cuenta con un selecto surtido de prendas de vestir confeccionadas con las mejores lanas que el Sur Argentino produce

FLORIDA 538 Bs. As. T. E. 31-3801

Revista Geográfica Americana

Mensual Ilustrada

PAISAJES Y NATURALEZA
VIAJES Y EXPLORACIONES
USOS Y COSTUMBRES

Lecturas amenas e interesantes para todos

Suscripción Anual

Capital e Interior: $ 100.—
Deseando envío certificado agregar $ 16.—
Exterior: Dól. 8.—
Deseando envío certificado agregar Dól. 1.—

SAN JUAN 785 BUENOS AIRES

Bases para una buena producción de lana

Por el Dr. A. R. ARMOUR.

En la selección de lanares para la producción de carne, es la conformación o buen cuerpo lo que se debe vigilar, no descuidando buenos aplomos y características raciales. Cuando se examina una majada que produce carne y lana (Corriedale, Romney Marsh o Lincoln, razas de doble propósito), se deben considerar por partes iguales la importancia que se dará al cuerpo como vellón, vale decir, que se buscarán buenas cajas, pero con un buen vellón denso y característico de la raza o lo más semejante posible a ella.

◈ Teniendo una majada productora de lana, se prestará preferente atención al vellón, sin omitir, como se ha dicho, el conjunto de buenas características raciales. El vellón será lo más denso posible y su lana semejante en paleta, costilla y cuarto; sin el menor rastro de cuartos "fuertes"; sin arrugas por el cuerpo en lo posible (la lana correspondiente a las arrugas es generalmente desuniforme y distinta a la del vellón), con buen "rizo" y un buen largo de mecha.

En la majada suele haber ovejas viejas o que debido al medio en que se crían, pastos duros o alimentación arbustiva, sufren el desgaste prematuro de sus dientes y, en consecuencia, al no poder aprovechar al máximo los pastoreos, sufre mucho su estado general. En estos casos, el vellón resulta siempre inferior en peso y calidad, comparado con los producidos por el resto de la majada que tiene buena dentadura.

◈ Generalmente la lana de animales viejos o sufridos es más fina y de mecha más corta, por cuyo motivo se debe procurar la eliminación de aquéllas y mejorar las condiciones de las últimas. Cuando no se tiene campo o éste no "aguanta" por "mal año" o poco pasto, es siempre aconsejable 'achicarse"; de lo contrario se tendrá una producción pobre, sin uniformidad y de poco valor.

Realizada la selección cuidadosamente, se verán pronto todos los beneficios que se obtienen como consecuencia de ella, y se apreciará que la producción de corderos, borregos, capones u ovejas y su lana, será con toda seguridad, más uniforme y por consiguiente de más valor que la obtenida por una majada compuesta de animales de distintos tipos.

◈ La selección es el trabajo que se hace con el fin de reservar para la producción y reproducción, los animales que, aparte de poseer las mayores características que individualizan cada raza, tengan las condiciones necesarias para producir un mayor rendimiento económico.

La base de una buena y beneficiosa producción lanar es y será siempre debida a la selección de las majadas y cuanto más rigurosamente se proceda para lograrla, mejores serán sus resultados y mayores beneficios.

Es indudable que el ganadero que se decida a introducirla prácticamente, no podrá aplicarla sino en forma progresiva a través de los años; pero no es menos cierto que ese trabajo anual, metódico y persistente, conduce al mayor beneficio económico por el rendimiento que aporta la oveja a través de su carne, su lana o ambas cosas a la vez.

Etchegaray, Arriarán & Cía.

S. R. L. - CAPITAL $ 5.500.000

Importadores - Mayoristas
Tienda - Tejidos - Mercería

934 - ALSINA - 944
BUENOS AIRES

Una marca "BIEN REGISTRADA"...





Asegúrese ovejas bien marcadas, con un mínimo de trabajo y máximo rendimiento. Y una vez esquilada la oveja, se elimina la pintura con toda facilidad.

PINTURA ESPECIAL PARA MARCAR OVEJAS

Pajarito

TRADICION EN PINTURA

Siempre firme... siempre visible!...

GOODLASS, WALL & CIA. (Arg.) Ltda. S.A.

Av. Belgrano 1477 - Bs. As. - T. E. 37-2058

Fábrica: Pte. Bmé. Mitre 3075, Avellaneda - T. E. 22-1261/69

☆ *Casamientos*



En la capilla de Nuestra Señora de Luján, en Gaimán, tuvo lugar el casamiento de la señorita María Noemí Rodríguez con el señor Manuel Mariñas, jevenes de conceptuosa actuación en las esferas sociales del Valle del Chubut. Bendijo la unión el Rvdo. Padre Juan Muzio. (En las notas gráficas vemos un instante de la bendición, y al lado la novia que lució elegante atavío. (Fotos Neuman).



HERBIN

S. A. IND. Y COM.

Fabricación - Importación
de Tejidos de Punto

•

ESCRITORIO Y VENTA:

1285 — ALSINA — 1285

T. E. 37, Rivadavia 3833 y 2510

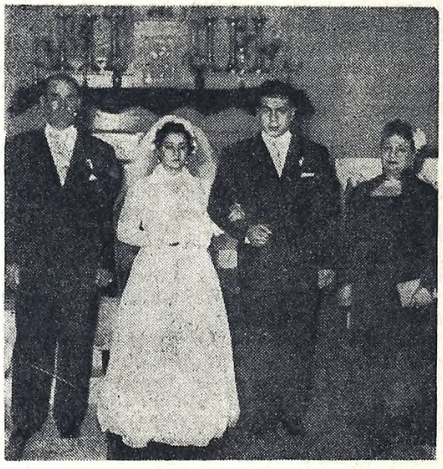
•

FABRICA Y DEPOSITO

LAVALLE 4050

GASCON 1057

Fco. A. DE FIGUEROA 1030



☆

Enlace Aballay - Cherñak, en Comodoro Rivavia. Los novios con los padrinos Nelly M. de Cherñak y Aniceto Mallada.

☆



Casamiento Bouguet-Riquez, de Río Gallegos. Los novios, familiares y amigos, en un instante de la fiesta. (Foto Soto).

COMODORO RIVADAVIA

Un homenaje popular tributóse a la Gobernación Militar



El Chenque nevado.

En ocasión de cesar en sus funciones la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia por pertenecer ahora esa región a la nueva provincia de Chubut, las fuerzas representativas dispusieron tributar un homenaje de reconocimiento por la importante obra cumplida en once años de actuación, para el que obtuviera amplia adhesión vecinal tanto de la ciudad cabecera como del interior de ese territorio.

Consistió el homenaje en la colocación de una placa con leyenda alusiva en el frente del edificio de la Gobernación, y un acto público en el local del Teatro Español, en cuyo transcurso exaltóse la obra desarrollada. El señor Santos Mayoral, presidente de la Comisión de Homenaje, pronunció el discurso de ofrecimiento que fué agradecido por el último gobernador actuante, general Italo H. Dell'Oro. Entre otros conceptos dijo el distinguido jefe, que si algo y efectivo "aquí se ha hecho, ello fué posible merced a la colaboración de todos los sectores de la población que supieron estimular, ayudar y aún criticar, en la medida de lo necesario, la acción del gobierno.

"Señores, esto no es mera afirmación, no existe gobierno capaz de realizar obra constructiva y durable si no tiene el respaldo del pueblo.

"Por lo demás, la Gobernación Militar, actuó con funcionarios y empleados civiles que constituyeron la masa de su plantel. Estos hicieron honor a sus puestos, muchos de ellos —no es necesario nombrarlos—, pueden ser ejemplos de probidad y capacidad. Nunca la institución podrá pagar a esos empleados y funcionarios la deuda de gratitud por la labor cumplida, en tal forma que ella ha hecho factible este homenaje.

"Frente a esta demostración, en medio de esta cordialidad, dentro de esta unidad de pensamiento, afrontando este singular reconocimiento invito a poneros de pie para fijar el pensamiento en el héroe máximo de la nacionalidad, del mismo que le ha impuesto a la institución una ética propia, aquella grande figura que por sí sola serviría para inmortalizar nuestra querida patria y se encontraría muy cómoda en un cuadro que tuviera por marco la bóveda celeste, el general José de San Martín, y rendir un justiciero homenaje, nunca mejor que en esta oportunidad, a los expedicionarios al desierto, aquellos héroes detrás de cuyas rastrilladas fué posible explotar la selva, hacer producir la pampa y poblar la patagonia, lográndose organizar, luego, los territorios que adquieren ahora jerarquía de provincia.



Gobernador general Dell'Oro.

"Finalmente, para terminar, sólo cabe pronunciar con humildad, las dos palabras que el sincero ritual impone: Muchas gracias en nombre del Ejército: muchas gracias en nombre de la Gobernación Militar".

TORREGROSA Y BELDA

Soc. de Resp. Ltda.

CASA DE COMPRAS Y MOLINOS DE PIMENTON EN NOVELDA (ESPAÑA)

Importadores de los acreditados

PIMENTONES

"FLOR DE LA HUERTA", "EL ZAMORANO", "EL CHANCHO",
"LA NOVELDENSE", "EL GUERRILLERO JAPONES"

3683-INDEPENDENCIA-3685

T. E. 45-3346 **Buenos Aires**

Guía Comercial y Profesional de la Patagonia

San Julián

Estudio "FOTO MITRE"
Walter Hamburger
FOTOGRAFIA ARTISTICA - AMPLIACIONES, REVELACIONES, COPIAS
Bartolomé Mitre 375

SCHLAREK HNOS.
Sucesores de LUIS SCHLAREK
MERCADERIAS GENERALES
FRUTOS DEL PAIS
C. Correo 27 **Teléfono 51**

HOTEL "AGUILA"
de SERVENTIC y MARCIC
GRANDES COMODIDADES PARA FAMILIAS Y PASAJEROS
Av. San Martín - Tel. 24 - C. Correo 47

LEONIDAS BOHMER
Despachante de Aduana y Agente Marítimo
Contabilidades y Administración
Agentes de: José Peisci y Cía.
Cía. Arg. de Seguros "Providencia". Indalecio Muruzábal, consignatario de frutos del país. Café Paulista S. R. L. Representante general para el Territorio de Santa Cruz de la CATITA. Productos "Bernaloina"
C. Correo 12 **Teléf. 86**

JUAN ARCAL
Compra y venta de haciendas. Agente y Representante de "ACAROINA"
El Gran Antisárnico Argentino
CAMINOS y VAN PEBORG, S. R. L.
R. A. LISTER y Cía. Ltda.
Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas. Dínamos, Baterías
CALEDONIA ARGENTINA
Cía. Argentina de Seguros
Avenida Zeballos **C. Correo 83**

Río Grande

TALLER MECANICO
ESTACION DE SERVICIO
de
PINOLA Y MARTINEZ

Puerto Deseado

HERBERT BATEMAN
COMISIONES y
REPRESENTASIONES

ALDINO FAVA
Concesionario FORD
Agente de los afamados neumáticos GOOD YEAR
Agente en la zona Deseado de THE COOPER STEWARDT Eng. Co.
Máquinas de esquilar, repuestos, accesorios, etc.

Florentino Pérez
Despachante de Aduana y Agente Marítimo
Representante de
"LAW UNION & ROCK"
Compañía Inglesa de Seguros y de la casa JOSE PELUFO y Cía. Ltd.
Vacunas "EBER"
(Carbunclo y Mancha)
C. Correo 76

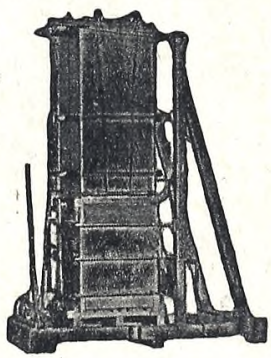
LUZ Y FUERZA
COCOZ Hnos.
Anexo: Instalaciones eléctricas e Industriales. Mosaicos calcáreos y graníticos

ESTACION DE SERVICIO
de
PEDRO MARTINEZ
*
Repuestos y Accesorios - Lavado y Engrase - Carburación y Encendido - Venta de Nafta y Aceites

Las Heras

Dr. AMADEO ANTONELLI
MEDICO CIRUJANO
Teléfono 52

GARAGE Y TALLER MECANICO
de DI PARDO y MORINI
Soldadura autógena - Pintura al Duco Arreglo de carrocerías - Engrase Cristales para automóviles - Rebobinajes en general - Electricidad del automóvil - Reparaciones esmeradas Repuestos y Accesorios - Venta y Servicio de acumuladores - Lubrificantes.
LAS HERAS **Teléfono 41**



Prensa "AMELUNG" pat.

Nuevo modelo con notables INNOVACIONES que contribuyen aún más a su SUPERIORIDAD

Los Fletes Aumentan

No tire su dinero pagando 75 % más por transportar sus frutos.

Enfardado con

PRENSA COMUN	PRENSA AMELUNG
0.780 m³ 192 kilogram.	0.590 m³ 254 kilogram.
fardo $ 36.66	fardo $ 25.40
Mil kilos $ 190.93	Mil kilos $ 109.18

DIFERENCIA: $ 81.75

TALLERES VOLCAN
PUERTO DESEADO

TRANSPORTES PATAGONICOS

Sociedad Cooperativa del Sud Limitada
(Matrícula 2425)

Una Empresa de capitales netamente argentinos al servicio de la Patagonia.
Además de su confortable servicio de pasajeros dispone de un servicio de encomiendas generales directamente desde Buenos Aires para las localidades del Sur, y un servicio de contra-reembolsos, con seguro contra todo riesgo.

En Buenos Aires
Avda. de Mayo 769
T. E. 30-1450

OFICINAS EN TODAS LAS LOCALIDADES

En Trelew
ADMINISTRACION
Avda. Gales y Fontana
T. E. 226



De izquierda a derecha, en 1879 durante la Campaña del Desierto: coronel Lorenzo Winter, coronel Teodoro García, general Roca y coronel Villegas.

Recordando a un soldado del desierto:
GENERAL LORENZO WINTER

Entre las figuras castrenses que se destacaron durante la Campaña del Desierto, cabe nombrar al general don Lorenzo Winter, que fué entre otros cargos el primer gobernador que tuvo el ex Territorio de Río Negro, como consecuencia de la ley que dividió la Patagonia en varias gobernaciones. En 1901 desempeñó también el cargo de gobernador de Formosa. En este mes se ha cumplido un nuevo aniversario de su muerte.

En la lucha contra el cacique Saihueque, famoso gobernador de las Manzanas, tocóle al General Winter un papel destacado, como así mismo a las tropas que estuvieron a sus órdenes.

En un comunicado elevado al Ministerio de Guerra y Marina, fecha 9 de febrero de 1885, dice así el General Winter:

"Tengo el honor al par que la satisfacción, de manifestar a V. E. que una de las aspiraciones más justas y vehementes del país y del gobierno, cual era ver realizada la desaparición de toda limitación fronteriza, impuesta a la civilización dentro del territorio por las chuzas del salvaje, ha desaparecido para siempre en el Sur de la República.

Las últimas huestes salvajes, aisladas hasta hoy en las recónditas gargantas de la cordillera andina, y en el seno de la vasta Patagonia, inquietadas y perseguidas incesantemente por las fuerzas de esta división, acosadas en sus propios aduares, desesperadas de no poder continuar en su vida de robo y de pillaje, hanse visto obligadas a clavar en tierra la tradicional lanza y a presentarse sumisas al gobierno, reconociendo su supremacia y pidiendo ser incorporadas a la vida de la civilización.

El cacique Saihueque, el último cacique prestigioso que hasta ahora había resistido a las armas de la nación, acaba de presentarse con toda su numerosa tribu, y arrastrando consigo por su influencia, a la de los caciques de segundo orden, Foyel, Salvutia, Chagallo, Rayel, Nahuel Cumilao, Henchenacul y otros que tambien han efectuado su presentación, como así mismo los caciques Inacayal, Chiquichau y Cual.

La presentacion de estas tribus, únicas que quedaban hasta ahora por presentarse, me autoriza a declarar a V. E. que ha terminado para siempre en el Sur de la República, la guerra secular contra el salvaje.

Bien conocida son de V. E. y bien notorios al país los distinguidos servicios que para coronar la obra hoy realizada, ha prestado la Segunda División del Ejército que tengo el honor de comandar.

Las privaciones de toda naturaleza que ha tenido que sobrellevar por espacio de 5 años de activa campaña, los sufrimientos que con verdadera constancia militar ha sabido soportar, en invierno, en la nevada región de la cordillera, y, en verano, en las abrasadoras mesetas de la Patagonia; los peligros de que incesantemente se ha visto asaltada, y de los que ha salido con honor, pero no sin dejar un reguero de sangre, huella que por los años indicará la marcha de la civilización contra el salvaje, y cuyas etapas se hallan designadas con el nombre de una victoria distinguida del honor y del deber.

Penetrado de todos los servicios, privaciones, sufrimientos así como de los peligros que ha corrido la Segunda División en el espacio de 5 años, considero de mi deber, como comandante general de ella, llevarlas a conocimiento del excelentísimo gobierno y solicitar un premio para esta división del ejército que ha terminado de manera feliz la campaña contra los indios en el Sur de la República.

Dios guarde a V. E. — Firmado: Lorenzo Winter".

El General Winter, nació en Buenos Aires, en el año 1842. Ingresó al ejército en 1859. En 1898 alcanzó los despachos de general de división, grado con el que se retiró el 1º de enero de 1906. Falleció en Buenos Aires el 5 de Julio de 1915.



FIDEERIA
"SANTA CLARA"
Soc. Resp. Ltda.
Cap. m$n. 600.000.—

Fábrica de pastas alimenticias
"SANTA CLARA"
"La Europea"
"Pastasán"

Paseo Colón 1590 Teléfonos
Buenos Aires 26 Garay 0702-03

Trelew

FARMACIA

Margara

EMILIO J. DUPOUEY

ESCRIBANO

Registro Nº 3

Francisco Martínez Guirado

Concesionario CHEVROLET

Estación de servicio Y. P. F.

TALLER MECANICO

CASA "TORREJON"

Avenida FONTANA 264 - 274

Teléf. 5 Suc. Trelew

Material Eléctrico - Art. Fotográficos

Alejandro Abraham

TIENDA - ALMACEN

ACOPIO DE FRUTAS

Confitería y Heladería "NICO"

de

F. MONTUENGA (h.) y N. GONZALEZ

Av. Fontana 228 Teléf. 160

Dr. Adolfo Margara

MEDICO CIRUJANO

Río Gallegos

CONFITERIA "CARRERA"

de

VLADIMIRO JAKIC

Servicio especial de Lunch a domicilio

Roca esq. Fagnano — Teléf. 179

Fotografía "ROIL"

TRABAJOS DE PRIMERA CALIDAD

Venta de Albumes para fotografía — Gran existencia de fotos del Lago Argentino

Dr. BENIGNO CARRO

Médico Cirujano

Rayos X — Electricidad — Análisis

M. Moreno 68 Teléfono 57

Taller de Hojalatería Mecánica y y Herrería

de CARLOS BEICA

Especial. en elásticos de automotores

Av. San Martín 467 Teléf. 486

ANGEL A. SUREDA

CONTADOR

Comisiones - Representaciones

Despachos de Aduana - Flota Mercante del Estado - Curto González y Cía., Consignatarios

Sarmiento 204 - Teléf. 288

JOSE B. VETTORAZZI

Taller Mecánico — Vulcanización — Estación de Servicio — Repuestos y accesorios para autos — Carga de acumuladores — Lavado y Engrase Hidráulico — Taller de Pintura — Aceites, Grasas y Lubricantes "SPLENDIOL"

9 DE JULIO 230 Teléfono 143

ALBERTO R. SEGOVIA

DESPACHANTE DE ADUANA

Importación - Exportación

Representaciones - Seguros

Telegramas " A S E G O V I A "

Juan Liegeois

REPRESENTACIONES

COMISIONES

CONTABILIDAD

SARMIENTO 24

Comodoro Rivadavia

ROQUE GONZALEZ

JUAN M. ALTUNA

Escribanos

Registro de Contratos Públicos Nº 2

San Martín 570 (altos)

Comodoro Rivadavia

Sarmiento

HOTEL "OROZ"

de

M. BRITAPAJA

Santa Cruz

H. W. C. ROLLITT y Cía.

Representaciones:

Contabilidades - Agentes Marítimos

Administración de estancias

C. Correo 42 - Teléf. 77 - Pto. S. Cruz

Com. L. Piedrabuena

Dr. HERIBERTO F. COBEÑAS

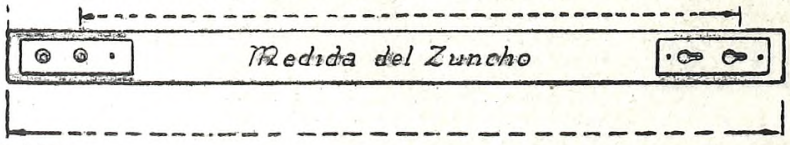
Médico Cirujano - Matrícula Nº 5377

Ex-Interno del Hospital Rawson de Bs. Aires - Médico de Salud Pública

Teléfono 38

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza

SEÑOR GANADERO: Reduciendo el volumen en sus fardos de lana, re ducirá a la vez sus gastos en los fletes marítimos; esto lo obtendrá empleando los zun chos "JOAR" de enganche rápido. Otra de sus grandes ventajas es su fácil coloca ción y reacondicionamiento, para ser empleados en sucesivas temporadas; pídalos indi cando su medida.



JOAQUIN ARGÜELLES RIO GALLEGOS

Correo Argentino | Central B | Tarifa reducida Concesión Nº. 151

Sabor y Aroma Exquisitos...



¡Pruebe "ORO RUBIO"! El exquisito aceite para mesa y cocina de gran finura y rendimiento, por su extraordinaria fluidez.

ORO RUBIO

PURO, BRILLANTE Y PRECIADO, COMO EL ORO MISMO

También en Latas de 5 Litros

Futuro



En la hora inicial del esfuerzo de cada poblador del sur, estuvimos presentes para secundarlo en sus afanes de progreso, y en la misma actitud, hoy como ayer, estaremos mañana igual que hoy para servir su magnífica trayectoria de trabajo y prosperidad

En la Patagonia todos los días nace la vida. En el campo y en los pueblos. Y cada vida que nace es un impulso apuntando hacia el porvenir. Por eso la Patagonia tiene tanto aliento de futuro.

La Anónima

Talleres Gráficos "GADOLA" — 775 Rivadavia 785